

Franqueo
concertado

EL MONTE CARMELO



REVISTA RELIGIOSA
DIRIGIDA POR LOS P.P.
CARMELITAS DESCALZOS

- SUMARIO -

Mística Cristiana, 561; Ave Maris
Stella, 566; La Descalcez Carmelita-
na, 568; La Caridad legal y la Cari-
dad cristiana, 573; Misiones Carme-
litanas, 578; La Vida Americana, 582;
Bibliografía, 585; Crónica Carmelita-
na, 588; Crónica General, 596.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONVENTO DE P.P. CARMELITAS
BURGOS.

NÚM. 146. 1.º DE AGOSTO DE 1906 AÑO VII

CHOCOLATES

DE

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (ÁLAVA)

Precios: De 1'10 y 1'25 á 3 pesetas, paquete de 400 gramos.
Importantes descuentos al Comercio, Comunidades religiosas, Colegios y Seminarios.

A familias y particulares se servirán pedidos desde seis paquetes en adelante, contra reembolso al ferrocarril ó pago anticipado.

ENVÍOS Á TODAS PARTES.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO

DE

JOSÉ ROMERO TENA

Ayudante de la Escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos



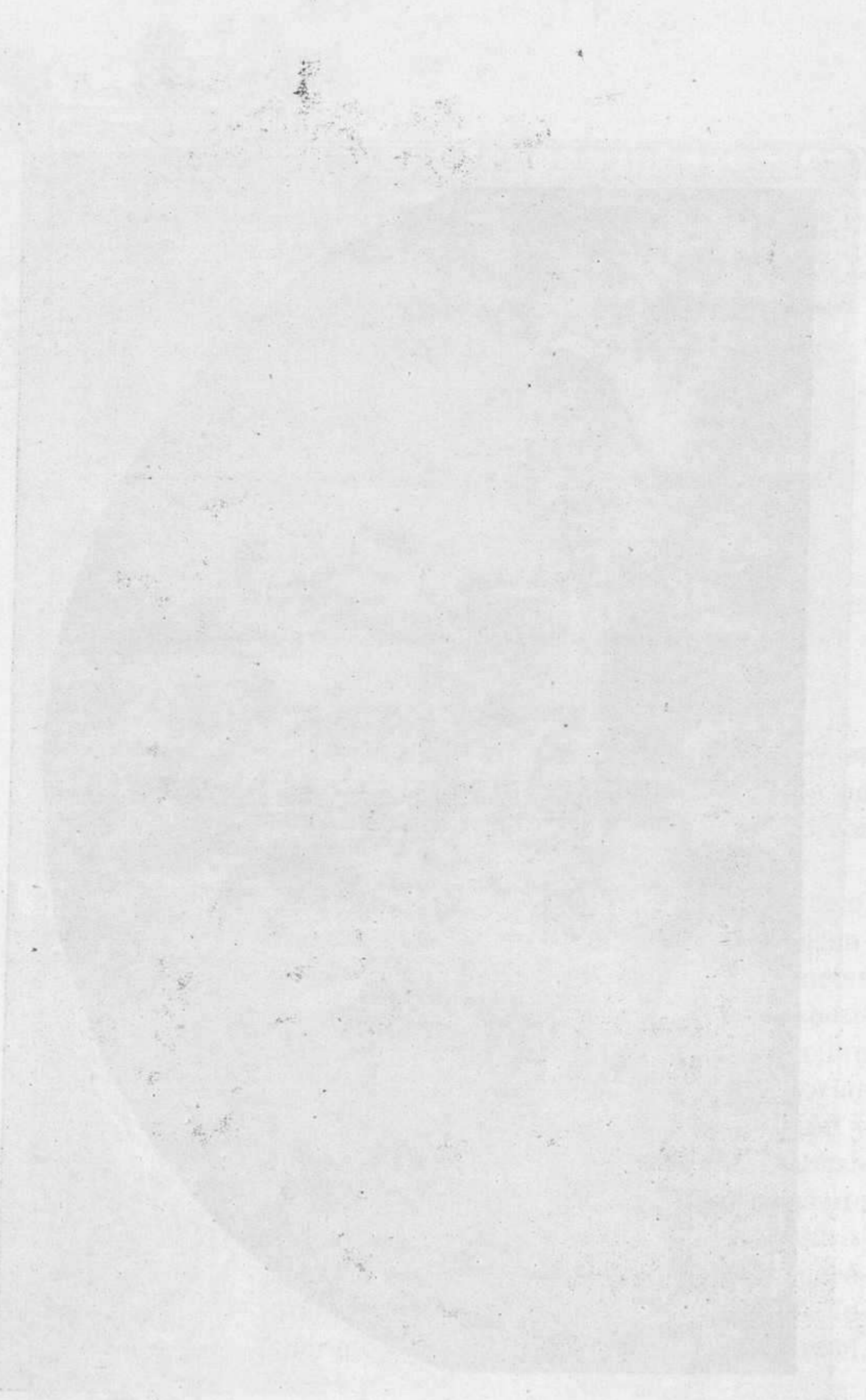
Se construyen, restauran y decoran toda clase de IMÁGENES, templetos, ALTARES, urnas, sagrarios, RETABLOS, doseles, ANDAS, capillas, ORATORIOS, PASOS y monumentos para Semana Santa, etc., etc.

Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO:

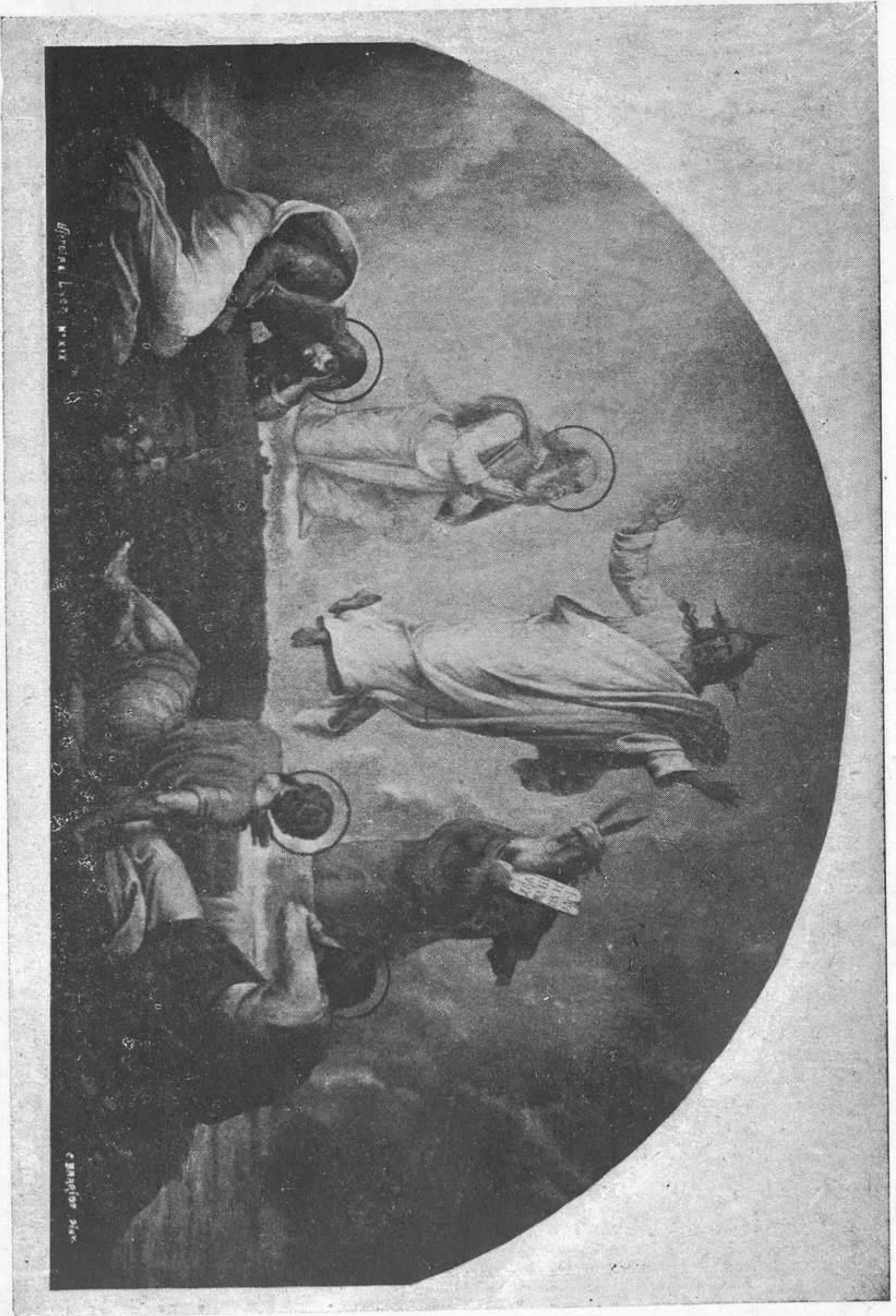
Calle de Alboraya, núm 29 — VALENCIA





SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SECRETARÍA DE ECONOMÍA
SECRETARÍA DE SALUD
SECRETARÍA DE TURISMO
SECRETARÍA DE CULTURA

SE APARECIERON MOISÉS Y ELÍAS CONVERSANDO CON ÉL. (Matt. VII. 3.)





MÍSTICA CRISTIANA

I

VIDA ESPIRITUAL



A dicho un sabio P. Jesuíta (1), y se ha repetido en diversos tonos en estos últimos tiempos, que el horror á lo sobrenatural es hoy endémico.

No negaremos la verdad de este aserto, porque, desde que se ha dado franca entrada á la incredulidad en las inteligencias y se han apagado en gran parte los sentimientos religiosos del corazón, se empeñan los hombres en inventar absurdas teorías que niegan la existencia de la revelación y de todo orden sobrenatural, y, por consiguiente, toda comunicación espiritual de las almas con Dios. Obstinados los *Naturalistas*, *Racionalistas* y los modernos incrédulos (2) en negar la divinidad de N. S. Jesucristo y ensalzar la soberanía de la razón,

(1) Bonniot, *Le miracle et ses contrefaçons*, préf.

(2) Véanse Strauss, *Leben Jesu*; Réville, *Etudes critiques sur l'évangile de saint Mathieu*; Renan, *Vie de Jésus*; Pfeiderer, *Philosoph.—relig.*; Harnack, *Esencia del Cristianismo*; y otros.



han tratado de echar los fundamentos de una ciencia aparentemente sólida, pero que rechaza los misterios y dogmas de nuestra sacrosanta religión, desvirtúa los hechos que nos refieren los sagrados Evangelios y libros santos, y se burlan de la economía establecida por nuestro divino Salvador en la santificación de las almas. Para ellos y para muchos que inconscientemente les siguen, no existe más santidad ni otra vida espiritual que la moralidad de las acciones naturales que convenga al hombre.

Aunque comprendemos que estos y otros innumerables males que iremos viendo en este trabajo se oponen diametralmente á la verdadera mística, no participamos del pesimismo de algunos que nunca ven en materias religiosas más que desastres, y creen estar poco menos que agotadas las fuentes de la divina misericordia en orden á la santificación de las almas.

Creemos, al contrario, que hoy como siempre, y tal vez hoy más que nunca, es Dios abundante en misericordias y se comunica con largueza á muchas almas, que en medio de tanta incredulidad, corrupción de costumbres y relajación de la conciencia pública (1), escuchan la voz de lo alto en su corazón, y, despreciando todas las cosas de la tierra, se entregan sin reserva alguna al servicio de Dios. «Así como, según la comparación del dulce San Francisco de Sales (2), la madreperla se mantiene en medio del mar sin dejar entrar una gota siquiera de agua salada, y así como cerca de las islas Celidónias hay fuentes de agua dulce en medio del mar, y así como las salamandras vuelan entre las llamas, sin que se les chamusquen las alas», así también hay muchas almas, no sólo en los claustros en que se encierran los elegidos del Señor, sino también en el mundo, entre ese ruido ensordecedor de pasiones humanas, y á la vista de flaquezas y defecciones inesperadas, y en medio de persecuciones inauditas, hay, repetimos, muchas almas en el mundo que, sin contagiarse nada de su espíritu, tratan de ejercitar las virtudes heroicas, y purificando sus corazones, entran de lleno en el trato íntimo y familiar con Dios.

(1) Entiéndese por conciencia pública el juicio que forma la mayor parte de los hombres acerca de la moralidad de las acciones. Véase Balmes, *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, c. 28.

(2) *Introducción á la vida devota*, prefacio.

Los que hemos recibido la misión de escudriñar las conciencias y dirigir las almas al cielo, encontramos con más frecuencia que el mundo pueda suponer almas que, enriquecidas por la gracia é ilustradas de lo alto, se entregan á una altísima contemplación, y, penetrando los secretos y grandezas de Dios, se encienden en el amor divino.

En prueba de ello basta recordar que las causas de beatificación introducidas en la S. Congregación de Ritos de los Venerables que vivieron y murieron en el siglo próximo pasado, exceden con mucho en número á las de otro siglo cualquiera.

Todo ello no es otra cosa que la continuación de la obra que comenzó Nuestro Señor Jesucristo en la tierra, cuando echó los cimientos de su Iglesia.

Queriendo nuestro divino Salvador santificar y salvar á todos los hombres, instituyó su Iglesia, santa por su autor que era su divina persona, santa por los medios con que cuenta, que son los Sacramentos y el culto católico, santa por sus autoridades, que son el Papa y los Obispos dotados del magisterio infalible en las cosas pertenecientes á la fe y costumbres, santa por su fin, que es la gloria de Dios y la salvación de las almas, y santa también por sus miembros, aunque levanten en contrario inmenso clamoreo los partidarios del Racionalismo filosófico y bíblico (1); porque la parte más sana de la Iglesia se compone de santos, y á la santidad deben encaminarse todos sus hijos. Lo cual nos enseña bien claramente nuestro divino Salvador, cuando, explicando el objeto de su misión sobre la tierra, dice con sobrada claridad que vino á infundir vida, no sólo á los individuos, sino también á las sociedades.

Para esto es de advertir que los filósofos sólo conocieron tres vidas en los seres que estudiaron; *vida vegetativa*, por la que se alimentan y crecen las plantas; *vida sensitiva*, por la que sienten los animales; y *vida racional*, por la que entienden los seres intelectuales, alimentándose de la verdad ó co-

(1) Todos los protestantes, racionalistas y cismáticos, á quienes hacen coro los políticos de diversos matices, niegan con obstinada persistencia la santidad de la Iglesia católica, y algunos prefieren celebrar las locuras de los Budhistas á reconocer la pureza de costumbres en los católicos. Así Schopenhauer. Véase Frank, *Dictionn. des sciences philosoph.*, vol. 2, p. 1558.

nocimiento de los objetos naturales. Pero el cristianismo ha añadido otra vida, ó mejor dicho, ha elevado la vida racional á otra esfera superior, ofreciendo como alimento las verdades sobrenaturales que no puede descubrir la filosofía al entendimiento, y bienes imperecederos escondidos en el seno de Dios á la voluntad.

Esta vida intelectual se encuentra en perfectísimo grado en Dios, que se conoce y se comprende á sí mismo. En este sentido dijo San Juan (1): *Como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener la vida en sí mismo.* Y Nuestro Señor dijo de sí (2): *Yo soy el camino, la verdad y la vida.*

De esta vida infinita de Dios participan á su manera los bienaventurados, que viendo claramente la esencia y las perfecciones divinas se dice que poseen la vida eterna, según aquello de San Juan (3): *La vida eterna consiste en conocerte á tí, solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien tú enviaste.* Los santos en el cielo, viendo á Dios y amándole, viven una vida feliz que ha de durar para siempre.

Es más: aún las personas de este mundo que están en gracia de Dios se dice con mucha oportunidad que viven, no de cualquiera manera, sino una vida sobrenatural, en cuanto conocen y aman á Dios. Nuestro divino Salvador vino á producir y fomentar esta vida entre los hombres, como él mismo nos dijo expresamente con estas palabras (4): *Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en más abundancia.* Consiste esta vida en el resultado de la gracia habitual que se recibe en el alma y la levanta al estado de amistad con Dios. Cuando el alma renuncia al pecado y reanuda las relaciones de amistad con su Criador, se despeja su entendimiento para conocer las perfecciones divinas, y se mueve su voluntad para amarlas; y cuanto más se vaya aumentando en el cristiano ese principio de vida sobrenatural, tanto más se van perfeccionando sus facultades para penetrar en los oscuros arcanos de la Divinidad. Empieza el alma á vivir cuando los

(1) *Joan. V. 25. Sicut Pater habet vitam in semetipso, sic dedit et Filio habere vitam in semetipso.*

(2) *Joan XIV. 6. Ego sum via, veritas et vita.*

(3) *Joan. XVII, 3. Haec est vita aeterna; ut cognoscant te solum Deum verum, et quem misisti Jesum Christum.*

(4) *Joan. X, 10. Ego veni ut vitam habeant, et abundantius habeant.*

primeros destellos de la gracia santificante iluminan su entendimiento y encienden su corazón, y después se robustece de tal suerte que, recorriendo ya los áridos desiertos en que desaparece hasta el jugo de la vida, ya los fértiles campos en que Dios se le comunica con abundancia, llega á un altísimo conocimiento y amor de Dios, imitando en cuanto cabe á los bienaventurados del cielo, cuya ocupación continua es conocer y amar á Dios. Es tan apetecible y feliz el estado místico á que llegan los Santos aún en este mundo, que según expresión de Nuestra Madre Santa Teresa de Jesús y enseñanzas del Doctor Angélico, las comunicaciones divinas que ellos reciben, exceden con mucho en valor y consuelo á todos los demás bienes que uno puede gustar; y á veces se verifican tales transformaciones en las almas que subiendo la escala de la perfección, se unen místicamente con Dios. En este estado se hallaba Nuestra Madre Santa Teresa de Jesús cuando decía:

*Vivo sin vivir en mí
Y tan alta vida espero
Que muero porque no muero.*

Y el apóstol San Pablo decía de sí (1): *Para mí el vivir es Cristo.*

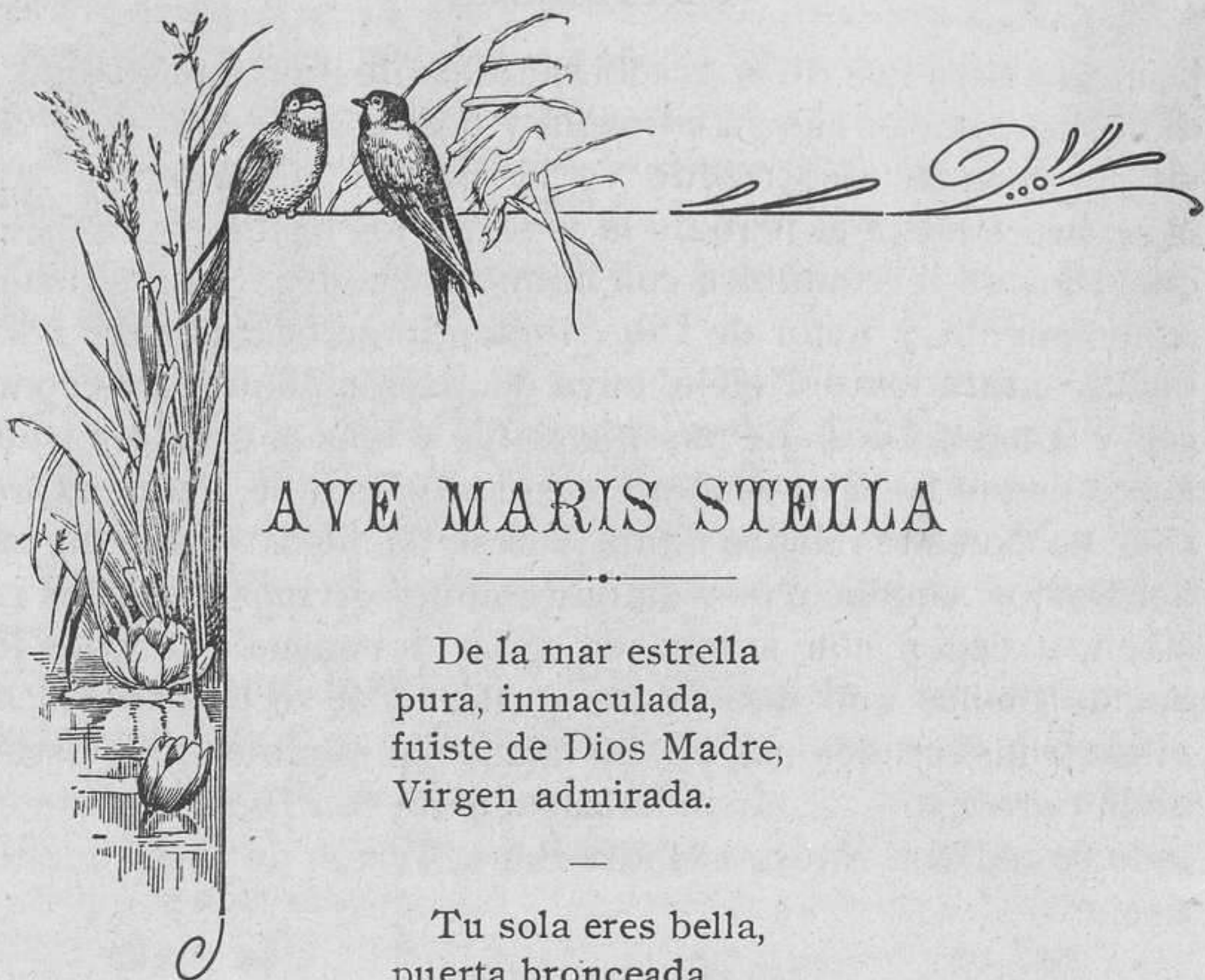
Tenemos en nuestra Sagrada Orden tesoros inagotables de riqueza mística en los autores que después de mucha experiencia han escrito obras inmortales. Deseando hacer algún bien en las almas, hemos pensado dar á conocer la doctrina de estos autores, escribiendo una serie de artículos sobre el título que encabeza estas líneas, y esperamos de la amabilidad de los lectores, que seguirán leyéndolos con el mismo fin é intención con que irán escritos.

Teniendo presentes el carácter de EL MONTE CARMELO y de sus lectores y las necesidades del presente siglo, quisiéramos unir la parte mística con la científica, para que nada falte al aprovechamiento espiritual de las almas piadosas y á las exigencias de los que todo lo quieren ver demostrado con argumentos irrefutables.

FR. VALENTÍN DE LA ASUNCIÓN, C. D.

(Se continuará.)

(1) *Phil. I, 21. Mihi vivere Christus est.*



AVE MARIS STELLA

De la mar estrella
pura, inmaculada,
fuiste de Dios Madre,
Virgen admirada.

Tu sola eres bella,
puerta bronceada
que en el Cielo abierta
se halla para el alma.

¡Jehová te guarde!
dice la Embajada;
y á la voz del Angel
paz séanos dada.

Eva, primer nombre...
¿Cómo, pués, llamarla?
Porque mas asombre,
Ave es proclamada.

Rompe las cadenas
que al mortal oprimen
Mira cuán á ciegas
andan los que gimen,
si tu luz no envías
cuando así lo piden
con fervientes lágrimas
los que en tierra viven.

Nuestro mal aparta
con tu blanca mano.
Del Carmelo manda
gozo sobrehumano.

Muestra que eres Madre
singular, querida.
Ruégale á Dios Padre
Virgen sin mancilla.

—
Y al divino Hijo
que ofreció su vida,
sendero el más fijo
con gusto nos diga.

—
Para que ya libres
de culpa y sonrojos,
vayamos felices
á verle, de hinojos.

VICTORINO SATUÉ, PBRO.





LA DESCALCEZ CARMELITANA

DOS CONGREGACIONES

Bendigamos al Señor, y entonemos en su honor cánticos de gloria, porque su diestra se ha dejado sentir de nuevo en la obra de Teresa, su omnipotencia ha brillado en el nacimiento y propagación de la familia descalza, y su potente brazo ha levantado á los humildes del polvo de la tierra donde gemían postrados, y humillado á los soberbios, y confundido los juicios de los sabios de este mundo.

Rindamos gracias al Señor del cielo por su singular providencia en la dirección de sus escogidos y amadores, y apropiándonos la oración de Jesús á su Eterno Padre, digamos con santa sencillez é ingenuidad de corazón: *Confiteor tibi, Pater, quia abscondisti haec a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis: Yo te glorifico, Padre mío, porque has ocultado á los discretos del mundo tus riquezas, y haslas manifestado á los pequeños y humildes.*

Es el caso que la Descalcez Carmelitana nació cual humilde violeta en el jardín del Carmelo. Su Santa Fundadora jamás imaginó que su obra llegaría á propagarse y extenderse, como después se extendió y propagó; porque su primer pensamiento fué edificar una casa donde vivir retirada con unas cuantas almas devotas, practicando las virtudes monásticas en grado altísimo de perfección. Dios mismo fué el encargado de descorder el velo, y de revelar á su fiel sierva el gran papel que estaba llamada á desempeñar su Reforma en el mundo, hablándole muy adentro de su alma, una de aquellas palabras divinas que esclarecen el entendimiento á la par que encienden la voluntad.

Cierto día, muy á los principios de la Reforma, Santa Teresa oyó la voz de Dios que le auguraba grandes cosas. Sucedió que visitándola en su convento de Avila un religioso franciscano que había venido de las Indias, le informó detalladamente del miserable estado en que se encontraban millones de almas en aquellas regiones, y cada palabra del misionero era un dardo que hería el

corazón de Teresa, eran gotas de aceite derramadas sobre el fuego de amor en que se abrasaba el corazón del Serafín del Carmelo. Retirada Teresa á su celda, nos dice ella que no cabía en sí, y para desahogar su inflamado pecho, fuese á una ermita, donde entre lágrimas y suspiros, suplicaba á Dios se sirviese de ella para de algún modo salvar almas. Varios días le acongojaba el recuerdo de tantos desgraciados, hasta que el Señor cortó su amargura representándosele con mucho amor y consolándola con estas palabras: *Espera un poco, hija, y verás grandes cosas.*

Esta promesa divina abrió á la inteligencia y corazón de Teresa nuevos horizontes de vida donde expansionarse, y en breve vió convertidos en hechos sus ardientes deseos de servir á Dios, cuando, como por encanto, surgían conventos de su amada Reforma, y se multiplicaba su espíritu en sus buenas hijas, y esmaltaba su radiante corona de virgen y madre la generación santa de religiosos y religiosas que dejaba en el mundo. A treinta y dos ascendía en 1582, época de su muerte, el número de conventos que levantó la Santa Reformadora, y nótese que los levantó á pesar de los embates del demonio, á pesar de la oposición que encontró en los malos y en los buenos, á pesar de la guerra abierta ó solapada que le hicieron propios y extraños, á pesar de ser mujer y pobre y cargada de trabajos y enfermedades.

Verdaderamente en la obra de Teresa se deja sentir la mano del Omnipotente, verdaderamente que aquí está el dedo de Dios, en verdad que nos asiste mucha razón para cantar con la Iglesia en el Oficio de Santa Teresa de Jesús: *Gracias, Padre, porque has ocultado á los sabios del mundo todas tus grandezas, y las has comunicado á los pequeños y despreciados.*

Muerta la Santa, la Descalcez fué en auge de día en día. Su primer Provincial, el V. P. Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, comunicó á la Reforma su espíritu de expansión, y dándole un gran empuje, envió á los hijos de Teresa al Nuevo Continente, al Congo, en el Africa, á la patria del Dante, después de edificar conventos en las principales ciudades de España. Considérese el contingente de personal que daría España á la Descalcez en los primeros años, cuando en 1588, exactamente veinte años después de retirados á Duruelo los tres primeros frailes descalzos, pudieron formarse seis numerosas Provincias.

A continuar al frente de la Orden sujetos del corte del P. Gracián, la Reforma, tan rica y exuberante de vida en España, hubiera sido conocida y hubiera arraigado en las restantes naciones europeas; Pero no fué así, y este mal fué origen de grandes bienes, fué la única causa y razón principal de la desmembración de la Orden en dos Congregaciones, lo cual fué un bien.

Queda apuntado en artículos anteriores, cómo durante el Provincialato del P. Gracián, el P. Nicolás edificó un convento de Carmelitas Descalzos en su pueblo natal de Génova. Con más ó menos elementos de vida, pudo ir tirando este convento, sujeto á los Prelados de Madrid, hasta que el P. Fr. Pedro de la Madre de Dios, religioso de los más aventajados en espíritu y letras que hemos tenido, manejó con soltura y elegancia la lengua italiana, y por sus dotes oratorias y grandes virtudes, granjeóse el aprecio universal. Su fama de orador y de santo religioso llegó hasta el Vaticano, y Clemente VIII le mandó venir á la Ciudad Eterna, á predicar ante la curia romana; y con el fin de tenerle á su lado y que Roma fuese el campo del celo apostólico del P. Pedro, manifestó el Papa grandes deseos en que los Carmelitas Descalzos erigiesen en Roma convento, donde viviese y trabajase el P. Pedro de la Madre de Dios.

Nuestra Orden es cierto que casi desde el principio tenía en Roma su casa y su Procurador, pero la casa era una pobre y desmantelada hospedería, y al comunicársele en esta ocasión al Procurador General, que lo era el P. Fr. Juan de San Jerónimo, el pensamiento del Papa de fundar en Roma, el Procurador fué á hablar con el Pontífice y le dijo estas textuales palabras tomadas de las Crónicas: «Muy bien sabe Vuestra Santidad, Santísimo Padre, cuán precisa es la obligación de los Procuradores Generales á cumplir las órdenes de sus Prelados; yo la tengo de los de España de no permitir que se hagan nuevas fundaciones en Italia ni en otras partes; déjeme Vuestra Santidad avisarles, pues esto no puede impedir la ejecución de su santa voluntad en cualquier tiempo, y yo quedaré libre de la culpa de mal Ministro, en no haber avisado.»

Escribióse, pues, á los Prelados de Madrid, manifestándoseles la decidida voluntad del Papa en fundar en Roma, y demandando su consentimiento para realizarla, y á esta invitación, que era tanto de agradecer, contestaron los Superiores oponiéndose al pensamiento del Pontífice. Redactaron un memorial larguísimo en el que exponían las poderosas y convincentes razones que tenían para no consentir que la Orden se propagase fuera de España, y las razones tan convincentes y poderosas eran las que habían aprendido de su predecesor. No era conveniente fundar fuera de España, porque las ovejas vivían alejadas de sus Pastores, que es un gran mal; porque era abrir puerta á las misiones y esto era del todo opuesto, según ellos, al espíritu de la Orden; porque era sangría dañosa y peligrosa sacar de España religiosos para sustentar otras naciones; porque solos los españoles formados por educación en austeras costumbres, eran capaces de sobrellevar la observancia; porque... pero basta con lo dicho, pues todas las demás razones van cortadas con el mismo criterio que las indicadas.

Advierten las Crónicas que quienes así pensaban no era la familia descalza sino los Prelados de Madrid, y que no faltaron religiosos que respondiesen satisfactoriamente á los reparos de los Superiores, y con argumentos sacados de la historia, probasen lo contrario que era á la virtud expansiva del espíritu y del amor divino encerrar y coartar su virtud á una nación; pero estas voces no resonaron en el convento de San Hermenegildo, y los Superiores se declararon en abierta oposición á las fundaciones extranjeras. Juzgaron, y en esto juzgaron muy bien, que sus escritos y sus palabras poca fuerza harían á Clemente VIII, para desistir de su propósito, y de ahí el que su primer paso fuese ganar la firma de Felipe II. Ganaron del Rey cartas para el Pontífice contradiciendo la fundación, porque siempre y para todo contaban con su mano, nos dicen las Crónicas: y Clemente VIII, al verse de frente ante un poderoso monarca, vaciló, enmudeció por breves momentos, hasta que al fin en su prudencia y talento encontró una fórmula de unión: «Pues el Rey contradice que España se dilate por Italia, son palabras del Papa al Procurador General, y los religiosos carmelitas desean la extensión, acudiendo á la voluntad de todos, demos un medio: Separemos estos conventos de la jurisdicción de España, erigiendo aquí nueva familia, con que el Rey no será desagradado, y estos Conventos conseguirán su intento.»

En su consecuencia, Clemente VIII expidió la Bula que comienza *In Apostolicae dignitatis culmine*, fechada el 13 de Noviembre de 1600, año nono de su Pontificado, en virtud de la cual se erigió nueva familia descalza, con la misma regla, hábito y fundadores que la Reforma de España, pero con Superiores, Constituciones y gobierno del todo independientes.

Las gracias y privilegios concedidos á los Carmelitas Descalzos de España y de toda la Orden, se comunican á los de Italia; son tan hijos de Santa Teresa los de la Congregación de Italia como los de la de España, y el molde religioso al que deben ajustar las dos familias sus actos, es el mismo: la regla de San Alberto confirmada por Inocencio IV. Para distinguirlas mejor en los documentos pontificios, Clemente VIII dió el título de Nuestra Madre Santa Teresa á la Congregación de España, y el de Nuestro Padre San Elías á la de Italia, y á renglón seguido exhorta el Vicario de Jesucristo á que se amen y correspondan todos los religiosos mutuamente como hermanos que son tan allegados, salva é intacta siempre la jurisdicción independiente de los Superiores.

Esto no obstante, es suficiente un pequeño cotejo entre las Constituciones de la Congregación de España é Italia para notar el distinto criterio que gobernaba á estos dos cuerpos. La Congregación de España daba muy poco á la vida activa, consideraba la

contemplación como objeto casi exclusivo de sus miembros, y el ocuparse en la salvación de las almas, no era para ella un fin integrante y propio del carmelita descalzo, sino algo como advenedizo ó pegado y por decirlo en una palabra, llevaba el sello del carácter observante y austero del P. Nicolás Doria. La Congregación de Italia, por el contrario, consideraba como fines de la Reforma primero la contemplación, y segundo la vida activa, pero ambos fines como elementos constituyentes del carmelita descalzo. «La Congregación de Carmelitas Descalzos de Italia, nos dice el P. Gracián en su obra *Peregrinación de Anastasio*, aunque es la misma Orden que la de España, tiene diversos Prelados, y en alguna manera sigue diverso espíritu, porque con celo se dan á la conversión de las almas, como se ha visto en los que fueron á Persia; y los de España procuran perfeccionarse en el recogimiento y vida eremítica fundando yermos, donde resplandece la vida de los Padres antiguos con gran espíritu y aspereza.»

¡Y cómo se propagó de un modo asombroso y rapidísimo la Congregación de Italia! En brevísimo espacio de tiempo la Descalcez Carmelitana, hasta ahora solo conocida en España y Méjico, se extendió por Italia, por Francia, por los Países Bajos, por Alemania, por Polonia, por la Persia, por Constantinopla. Parece que la decisión del Romano Pontífice fué la mano providencial que arrancó el dique que contenía estacionadas las aguas bulliciosas; y libres de toda malla, se derramaron por toda la haz de la tierra. A los pocos años de su erección, la Congregación de Italia llegó á formar catorce Provincias, y esto prescindiendo de las residencias que estableció en el Oriente, mientras que la Congregación de España, que tanto podía haberse dilatado por el Nuevo Continente, se estacionó en España, y lo más que pudo hacer fué formar dos nuevas Provincias en nuestra nación.

Esta propagación de la Congregación de Italia es un fenómeno digno de estudiarse con detención. Mucho influirían en ello los eminentes Prelados mayores que al principio la gobernaron, mucho los buenos sujetos que de España pasaron á Italia; pero con todo y aun considerando que á Italia pasó lo mejor de la Reforma, siempre admira la fuerza vital del Carmelo en propagarse y extenderse, siempre asombra la savia exuberante que circulaba por las dos ramas del arbol místico teresiano, siempre podremos cantar con la Iglesia aquella sencilla al par que sublime oración de Jesucristo: *Gracias, Padre, porque has velado á los soberbios tus grandezas, y las has manifestado á los humildes y sencillos de corazón.*

FR. E. S. T.



LA CARIDAD LEGAL Y LA CARIDAD CRISTIANA

(Continuación) (1)

XXII

LA nueva doctrina del Evangelio, que tan profundas raíces había echado en medio de la sociedad pagana, iba abriendo cada día nuevos caminos á su acción benéfica, horizontes cada vez más dilatados se descubrían á su vista, y en visperas de conquistar libertad omnímota con el advenimiento al trono imperial del gran Constantino, la Religión católica entraba en una nueva era, gloriosa y fecunda por las obras colosales que había de llevar á cabo.

Hemos visto que los primeros cristianos, perseguidos y todo como estaban, practicaron en grado altísimo la caridad evangélica, y cuando el amor á las riquezas y blandos placeres roía como cáncer maligno las entrañas mismas del Imperio romano, deshaciendo á pedazos al coloso que por sus varoniles energías había impuesto ferreo yugo á todos los pueblos conocidos, ellos renunciaron voluntariamente á todas las riquezas y vanos deleites, y en medio de la general corrupción, se preservaron de todo vicio, como flores que plantadas en abrasados desiertos, se conservasen frescas, lozanas y perfumadas.

El considerable aumento de fieles multiplicó las dificultades que se oponían así á la vida común como á la venta de los bienes propios, para repartir sus productos por igual á los pobres y necesitados de la Iglesia; pero es claro que los consejos evangélicos no habían de olvidarse tan pronto, ni convertirse en letra muerta, y sino por toda la comunidad de fieles, no faltarían al menos discípulos aprovechados que, á imitación de los primeros cristianos, se apresurasen á cumplir literalmente aquellas palabras del Salvador: *Si quieres ser perfecto, anda, vende cuanto tienes, dalo á los pobres y sígueme.*

Roma, como madre de la cristiandad, fué la primera en dar ejemplos admirables de perfección, la primera en derramar á to-

(1) Véase EL MONTE CARMELO, núm. 143, pág. 448.

rrentes su sangre en confirmación de la fe, la que inició la lucha entre el paganismo moribundo y la religión naciente del Crucificado; pero ni tales ejemplos fueron exclusivos de Roma, ni á ella sola quedó circunscripta esta batalla gigantesca; sino que se generalizó y extendió á todas partes, y donde quiera se encontraba un cristiano y un gentil, allí se libraban reñidos combates, terminando por un triunfo completo del primero y total aniquilamiento del segundo.

La caridad cristiana, que ejercitada en grado perfecto por los confesores de las Catacumbas había dado tan abundantes y saludables frutos, extendió su influjo bienhechor á otras dilatadas regiones, refractarias hasta entonces á la religión del Crucificado, donde había de ser practicada con nunca visto entusiasmo por fervorosos creyentes, atrayéndose al mismo tiempo las miradas del mundo, las bendiciones de la cristiandad, el juicio favorable de la Historia y la admiración y no comprada alabanza de las futuras generaciones.

Aunque sin salir de Roma podríamos continuar hablando de los nobles y no interrumpidos ejemplos de caridad que ha dado desde que el Príncipe de los Apóstoles estableció allí su cátedra, fué, sin embargo, tanto el desarrollo que esta principal virtud del cristianismo alcanzó en los siglos V y VI en los arenales de la Libia, en las llanuras del Nilo, en los lugares más inaccesibles de la Tebaida y en las alturas del Carmelo, que nos obliga á parar en él nuestra consideración, desviando nuestros ojos por algunos instantes de la Ciudad Eterna para contemplar nuevas maravillas de santidad, porque Dios, para eterna reprobación de nuestra tibieza, para rebatir y reducir á polvo las especiosas razones que la humana flaqueza opone siempre á la práctica del bien, sacando partido hasta de las condiciones climatéricas del lugar, hasta del curso de los astros, variedad de las estaciones y revolución de los tiempos, puso á nuestro ojos ejemplos sublimes de penitencia y mortificación, de austeridad y caridad, practicados bajo un sol africano, que enerva las fuerzas é inclina y predispone, más que á la mortificación de la carne y refrenamiento de los apetitos, á la indolencia y á la molicie.

No es posible continuar hablando de la caridad cristiana sin fijar nuestra atención en los solitarios y monjes del Oriente, como precursores que fueron del monaquismo en Europa, como éste lo fué á su vez de las Ordenes religiosas, de donde han brotado tantas congregaciones, institutos, asociaciones, círculos y cofradías, que constituyen una de las glorias más legítimas de la Iglesia y que extendiéndose en vastas ramificaciones por toda la sociedad cristiana, llevan á todos los hogares y á todos los corazones el pan suavísimo de la caridad y de la consolación.

XXIII

Es innegable la influencia de los solitarios del Oriente en las costumbres y la moral de Europa, aunque no sea fácil apreciarla en toda su extensión y en todos sus efectos. Los hombres más grandes de Occidente, como San Jerónimo y San Agustín, recibieron de allí sus inspiraciones. Ellos comienzan en el cuarto siglo el apostolado que debía durar hasta la definitiva constitución de la Europa católica en el siglo XII. Ellos emprendieron la lucha permanente de la libertad moral contra las tiránicas exigencias de la carne, y con esfuerzo persistente y seguro ennoblecieron nuestro espíritu, elevándole á sobrehumanas esferas, á regiones de paz, grandeza é inmortalidad. Y lo que el mundo y los humanos poderes no han logrado conseguir jamás, esto es la educación y disciplina del alma, lo consiguieron ellos por medio de la obediencia, castidad y pobreza.

Por lo mismo que la vida de los Padres del Desierto no se ha estudiado nunca con la debida reflexión, gran parte de la humanidad no ha podido apreciar sus méritos en la medida de su valía; porque es imposible, como afirma muy bien Balmes (1), leer semejantes vidas sin conmoverse, sin sentirse poseído de una admiración profunda, sin que broten en el espíritu pensamientos graves y sublimes, y en el corazón sentimientos de reverencia y gratitud.

«Sabía yo bastante bien, dice el insigne apologista católico Montalembert (2), lo que era un santo y lo que era la Iglesia; pero jamás había adquirido noción alguna de lo que podía ser un monje ó una orden monástica. Las personas encargadas de instruirme en la religión y la historia, no me dieron la más leve idea de las Ordenes religiosas. Considéranse estas como especies perdidas, como fósiles de pasadas edades, que sólo sirven para excitar la curiosidad ó la repugnancia.» Y lo que en sus mocedades ignoraba el esclarecido autor de la *Historia de Santa Isabel de Hungría* y de *Los Monjes de Occidente*, ignoran, con afectada y pecaminosa ignorancia, muchos sabios de nuestros días, á quienes podríamos dirigir aquellas preguntas que Dante pone en boca de San Benito:

*Qui é Macario, qui é Romoaldo?
...se il mondo sapese il cuor che egli ebbe...
Assai lo loda é piú lo loderebbe (3)*

Indudablemente, si el mundo meditase un momento sobre lo que la civilización, la cultura y la ciencia debe á los monjes, si le-

(1) *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, c. 38

(2) *Les Moines d' Occident*, c. II.

(3) *Paradis*, XXII.

yese lo que la historia de los humanos infortunios y de las públicas calamidades dice de la caridad de los monasterios y de los conventos, lejos de olvidarlos y maldecirlos, los ensalzaría, amaría y bendeciría.

Cuando el Imperio romano declinaba ya á su ocaso, cuando la aristocracia, víctima del despotismo, era privada de todos sus poderes é independencia, cuando carecía de protección la agricultura, cuando el ciudadano de Roma prefería honrada y tranquila pobreza entre los Bárbaros, á vivir expuesto á continuas y tiránicas exacciones en la capital de los césares, cuando, según la enérgica frase de Bossuet (1), «todo había perecido en Oriente y en el Occidente yacía todo en el abandono,» la Providencia había preparado dos elementos de regeneración: los Bárbaros y los Monjes.

«El universo ha muerto en Roma,» decían con selvática franqueza los señores galos al emperador Avitus. Los césares de Bizancio, extenuados por guerras intestinas y cuestiones domésticas, son impotentes á contener el poderoso empuje de las hordas salvajes, que de las montañas de la Escandinavia y de los bosques de la Germania y de la Panonia invaden el Imperio, llevándolo todo á sangre y fuego y sembrando por todas partes la desolación y la muerte.

La Iglesia, entre tanto, había recibido la difícil misión de civilizar y cristianizar á los Bárbaros. ¿Cómo llevará á cabo empresa tan delicada? Por los monjes. ¿Cómo logrará dominar los instintos feroces de los hijos de las selvas? Por los monjes ¿Cómo hará que esta gente bárbara é incircuncisa olvide á sus sanguinarias deidades y abrace las dulces y salvadoras enseñanzas del Crucificado? Por los monjes. La Iglesia salvó la sociedad del total cataclismo que la amenazaba por los monjes, y los monjes por la caridad, que es el secreto más poderoso que tiene siempre á mano la Religión católica para realizar las mayores empresas. Y la transformación fué tan completa, que los mismos que habían sido llamados por San Jerónimo *lobos de septentrión* (2) por su ferocidad, llegaron á respetar en sus correrías las tumbas de los mártires y merecieron que San Agustín alabase su humildad y su misericordia (3).

Antes de emprender tan magna obra, algunos hombres, huyendo de las persecuciones que se suscitaban con frecuencia contra los cristianos del Imperio, se retiraron á las soledades del Egipto y de la Tebaida, sin otros móviles que su propia santifica-

(1) *Discurso sobre la Historia Universal*, 1.^a parte.

(2) *Quotidie romanus sanguis effunditur. Ecce tibi ex ultimis Caucasi rupibus immisi in nos., septentrionis lupi.*

(3) *De Civitate, Dei* I, 4.

ción y el bien de los demás. Y entonces vinieron los monjes para sustituir á los mártires y contener y civilizar á los Bárbaros. Después de Constantino podemos decir que los mártires habían cumplido su misión y los monjes se disponían á continuar su obra.

Esparcidos por las abrasadas soledades de la Arabia, de Palestina y de Siria, y principalmente por el Egipto, vistiendo pieles de animales, alimentándose con yerbas silvestres, extenuados por el ayuno, curtidos por el calor, se dedican á ejercicios de oración y contemplación, al estudio de las Sagradas Escrituras y á la lectura de varones eminentes en santidad, fertilizando y hermosando los desiertos con sus virtudes; y allí donde la imaginación pagana había figurado gnomos, faunos, sátiros é incubos, rindiendo en mil formas distintas homenaje á Satanás, comenzó á brillar la luz de la verdadera fe, las tinieblas se convirtieron en claridad, los desiertos en paraíso, y los hombres fueron recreados con visiones celestiales, éxtasis dulcísimos y angélicas melodías.

Los mártires y los primeros fieles habían triunfado de los paganos por la virtud de la caridad, y los monjes iban asimismo á triunfar por medio de la caridad de los habitantes de los bosques.

FR. SILVERIO DE SANTA TERESA.

(Se continuará)





MISIONES CARMELITANAS

Nuestra porción y heredad

Alabado sea Dios y eternamente lo sea.—Un año, ó poco más, hace que esa Revista publicó la reseña de la solemne bendición é inauguración de esta nuestra iglesia del convento de Ernákulam (India). La solemnidad tuvo lugar el día del glorioso Patriarca San José, 19 de Marzo, y la iglesia quedó dedicada á nuestra Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús. Por aquella crónica saben los lectores de la Revista cuán deseada era de los Superiores esta fundación y cuántos bienes y frutos espirituales auguraban y se prometían que había de producir en este pueblo, tan falto de sustento espiritual y tan necesitado de obreros evangélicos. También tienen alguna noticia de las baterías y máquinas de guerra que el infierno puso en juego para impedir la fundación, y qué bien nos sacaron de todas las tribulaciones nuestros gloriosos protectores el bendito P. N. San José y nuestra Seráfica Madre. Concluía aquella crónica con estas palabras: «En la iglesia podemos celebrar hermosas funciones, desplegar el culto y desarrollar el celo por el bien de las almas con la predicación y confesonario á todo placer. El pueblo nos busca y llama á sus enfermos y moribundos. El hospital y la cárcel, los orfanotrofios y demás instituciones son nuestra mies, y todo el campo al rededor, nuestra viña. Quiera Dios enviar buenos operarios, etcétera.»

Gracias á Dios, el suceso va demostrando que no se equivocaban los Superiores; los presagios y halagüeñas esperanzas que nos inspiraron y nos hicieron concebir, no nos han confundido; el resultado no puede ser más satisfactorio y consolador. Cuando aún no teníamos sino una pobre capilla provisional, empezó el pueblo sencillo á mostrarnos su devoción, y á concurrir una muchedumbre, que apenas se podía acomodar. Todos querían rodear el altar y estar cerca del sacerdote, ni había medio para impedir que invadiesen los locales que teníamos para nuestra oración y oficio divino. Cuando empezamos á balbucear el malayalam, ya querían confesarse con nosotros y nos llamaban á sus enfermos y moribundos. Pronto el hospital y la cárcel, los orfanotrofios y los internos del Colegio de San Alberto eran nuestra porción y heredad, nuestra más preciada mies.

Era Febrero del año pasado y aún no teníamos iglesia, cuando nuestro amado Arzobispo, Monseñor Bernardo, dirigió á la Comunidad una comunicación ó ruego, cuyo compendio es el siguiente:

«J. M. J.—Al M. R. P. Juan José, Superior de los RR. PP. Carmelitas de Ernákulam.—M. R. y amado P.—Deseando que esta nuestra Santa Misión de Verápoly, encargada á N. S. Orden, perciba de esa fundación y Comunidad, además del principal, más grande y más necesario bien del ejemplo de observancia y vida de oración, que ya todos, misioneros, clero y pueblo percibimos, también el bien y auxilio de la cooperación en el sagrado y religioso ministerio; he deseado, conforme á lo que otras veces le he dicho y escrito, y ya que la Comunidad se va habilitando en las lenguas, rogarle por escrito lo siguiente:

Tenemos en Ernákulam, como sabe V. R., las instituciones siguientes:

1.^a *Congregación* (incipiente) de Hermanos de Santa Teresa, que tiene por objeto ayudar al misionero en la obra de la misión y de las conversiones, ya trabajando directamente ellos mismos, ya dirigiendo á los catequistas, ya enseñando en los orfanotrofios, etc., etc., para lo cual es necesario formarlos en la virtud y en el celo por el bien de las almas con exhortaciones, instrucciones, método y práctica de la oración mental.

2.^a *Institución* de Catequistas, como prescribe el Concilio Provincial (Título V., c. II, pág. 93) en conformidad con lo ordenado por la Sagr. Congr. en la *Instructio ad Episcopos Indiae*, inserta al fin del Concilio Provincial. Estos catequistas deben tener, además de instrucción, exhortaciones, día de retiro del mes, alguna práctica de meditación, sin la cual no puede haber celo, ni sin celo, catequista.

3.^a *Orfanotrofio* de niños, neoconvertos en su mayoría, que deben tener una instrucción religiosa cada semana, exhortaciones una vez al mes, y confesión mensual.

4.^a *Colegio* de niños internos, que también hace veces de Seminario preparatorio, conforme al Concilio Provincial (P. II, cap. II,) donde la formación espiritual é instrucción religiosa y piadosa debe ser según lo prescrito en el dicho Concilio.

5.^a *Convento*, Colegio y Orfanato de las monjas Terciarias Carmelitas, donde para la formación religiosa de las monjas y cristiana de las internas y huérfanas debe haber pláticas semanales, exhortaciones en el retiro mensual, ejercicios, etc., y además confesiones.

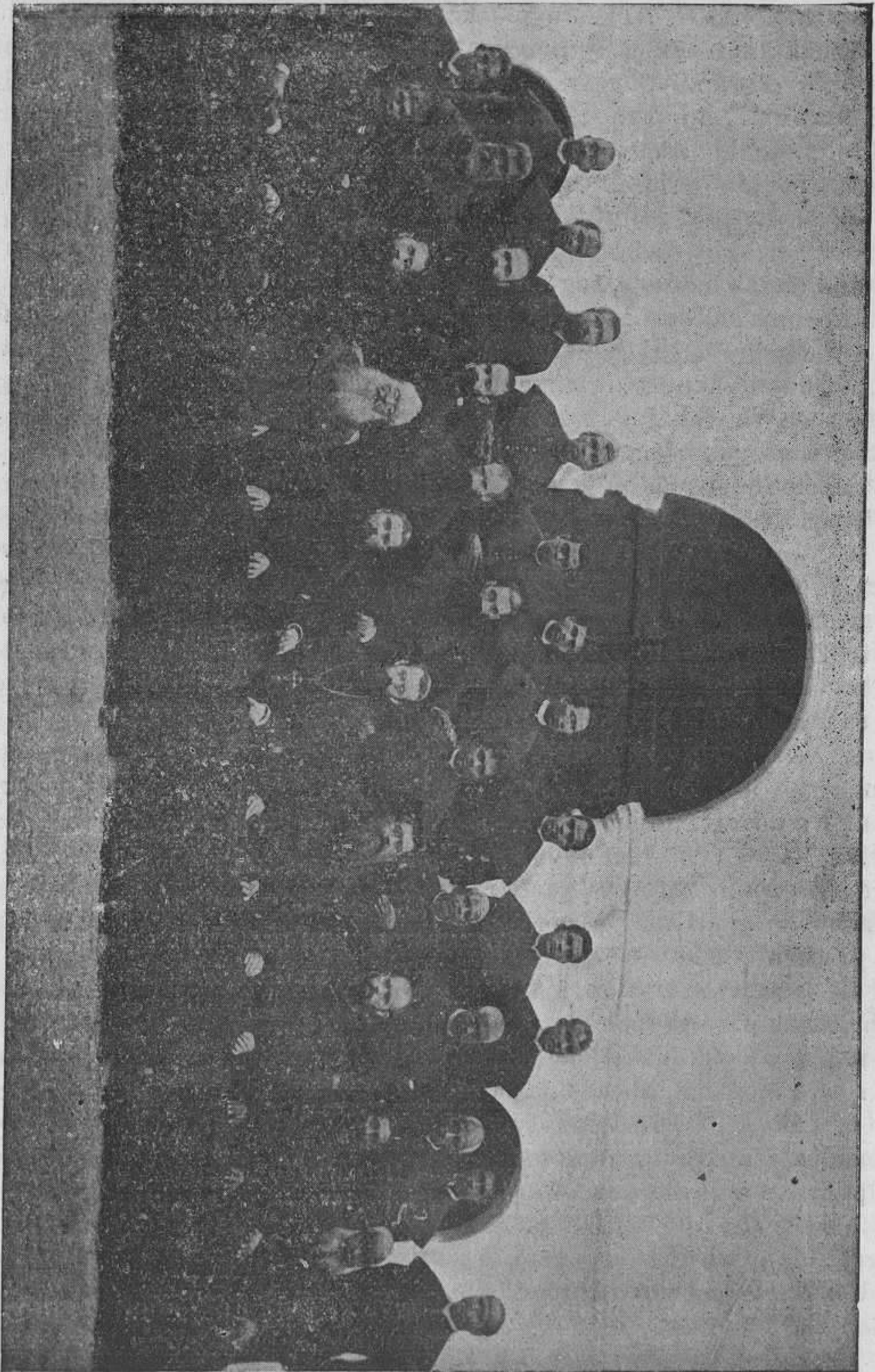
6.^a *Catecumenato* todavía no existe en Ernákulam, pero intento tenerlo en conexión con las sobredichas instituciones de Hermanos y Catequistas, tan pronto como las circunstancias lo permitan.

Ya se sabe que hace 15 años nuestra misión de Verápoly no tenía en Ernákulam absolutamente ninguna institución, y ahora existen las sobredichas, y, con la ayuda de Dios, existirán todavía más con el tiempo.

Yo, pues, deseo y ruego á V. R. que se digne tomar, según lo permitan las circunstancias y fuerza de la Comunidad, el cargo (en lo religioso, espiritual y moral) de dar en las dichas instituciones la formación é instrucción religiosas, la dirección espiritual, además de las confesiones, según las necesidades de las personas de cada institución.

Como saben VV. RR., existen en Ernákulam Hospital del Gobierno,

donde suele haber algunas conversiones, y Cárcel donde el Gobierno permite misa y confesiones, etc., para los católicos, y donde hay también



MONS. BENZIGER Y GRUPO DE PP MISIONEROS DE QUILÓN.

paganos, y ruego á la Comunidad quiera continuar haciendo la obra buena que ya hacen en el dicho Hospital y Cárcel.

También deseo que continúen diciendo misa y dando la bendición con el Santísimo en el convento de las monjas.

El dar ejercicios ó misiones en las parroquias, tanto de esta como de otra Diócesis y al clero, sobre todo de otras misiones ó Diócesis, de donde los Obispos suelen pedir las, será cuando la Comunidad tenga más facilidad en la lengua malayalam, otra grande obra y grande misión.

El ayudarnos (v. gr., un mes ó dos) en tiempo y lugares de conversiones, evangelizando é instruyendo, será otra de las deseadas obras de la Comunidad.

Así la carta de Mons. Bernardo.

La comunidad aceptó con mucho gusto todos estos trabajos y oficios, y prometió desempeñarlos conforme á la medida de sus fuerzas y habilidades.

Dos veces á la semana, por lo menos, y siempre que son llamados, acuden los PP. de la Comunidad al Hospital del Gobierno, de donde rara vez vuelven sin tener cosas que contar, ya de enfermos ó moribundos paganos que han logrado bautizar, ó ya otras escenas y episodios, en los que se admira y alaba la providencia de Dios en las trazas y caminos misteriosos que tiene para salvar á los que elige de en medio del paganismo para que al fin se salven. Los PP. Matías y Juan Manuel son los que generalmente acuden á los enfermos del Hospital, aunque el primero es el señalado especialmente para el Hospital, y el segundo para el orfanotrofio de las monjas. Estos mismos PP. son también los que ordinariamente suelen asistir á la Cárcel una vez, por lo menos, al mes y siempre que hay necesidad. Durante estos tres últimos meses han acudido con mucha frecuencia con ocasión de tres pobres indios, reos condenados á la horca, que han tenido que preparar y conducir al patíbulo. Las circunstancias en que esta trágica escena ha tenido lugar la víspera de Pentecostés por la mañana, y el profundo é interesante efecto moral que ha debido producir su muerte edificante, con la presencia y exhortaciones públicas y en alta voz de los PP. en medio de los magistrados, oficiales y soldados paganos, que todo lo escuchaban con el más religioso respeto, merecen crónica aparte, que irá, Dios mediante, en el próximo correo.

De lo que va dicho resulta que esta Comunidad tiene al rededor un magnífico é interesante campo de operaciones, en donde los PP. se ejercitan y adiestran en la arena y palestra de la misión. Es, en una palabra, un castillo pertrechado y bien aspillerado, con su amplio Campo de Marte.

Ernákulam, 10 Junio 1906.

FR. SEGUNDO DE SAN JOSÉ.





La Vida Americana

XIII.

LA RELIGIÓN EN MÉJICO

Para hablar de la religión de Méjico, es necesario distinguir las épocas y las personas. El pueblo mejicano de hace un siglo era quizás el pueblo más católico del mundo, y aún bastantes años más tarde continuó del mismo modo, y no sólo en tiempo colonial, sino más tarde en las épocas de la independendencia, conservó el pueblo mejicano las santas ideas del Catolicismo que un día recibiera de la madre patria.

Pero si bien es verdad que en la época actual no se puede decir que el Catolicismo se halle de capa caída, tampoco se puede negar que ha disminuído algún tanto el antiguo fervor religioso, merced á las leyes impías de un Gobierno que, llamándose liberal, es el más dictatorial y opresor del mundo.

A pesar de todo, no hay más que asistir á las iglesias de la ciudad en los días festivos y aun los días de la semana, sobre todo á la Catedral y á la Colegiata de Guadalupe y presenciar el gran número de confesiones y comuniones, para que espontáneamente le venga á uno á la boca la exclamación de que Méjico es el pueblo más católico del mundo.

Sin embargo, hay su más y su menos. En medio de un pueblo creyente y profundamente católico, en medio de ese pueblo que camina de rodillas desde la playa de Guadalupe hasta el altar mayor del santuario, existe la masonería con una organización cual no tiene en Nueva-York, ni en ninguna otra parte de la América.

Esos centros [infernales ó esos centros diabólicos ó logias masónicas, ó llámese como se quiera, tienen declarada cruda guerra al catolicismo y le tienen oprimido con leyes tan inicuas y con tan odiosas trabas que no se conocen en ninguna otra nación del mundo otras, ni más inicuas ni más gravosas.

Según las leyes mejicanas, ningún clérigo, ni obispo, ni sacerdote, religioso ni monja, puede salir siquiera por las calles con el traje correspondiente á su estado, ni es permitido hacer públicamente ninguna demostración religiosa, ni tocar campanas siquiera, si no es durante un determinado número de minutos que el gobierno haya tenido á bien señalar, ni edificar un solo convento, ni vivir en una casa más de tres religiosos ó más de tres monjas, como si el habitar juntas más de tres mujeres de esta clase, fuera un peligro para la república.

¿Qué gobierno es ese que se pone á legislar sobre los trajes que

han de usar sus vasallos, como si las sotanas de los curas, las capuchas de los frailes y las tocas de las monjas fuesen perjudiciales á la República?

Es la cosa más ridícula ver por la calle curas y frailes con traje de caballero, que se conoce á la legua no ser su propio traje, sino así como si fuera una cosa prestada; y parejas de monjas cubiertas con sus mantos negros y semejando viudas por ocultar su estado. Pero los más ridículos son los obispos; pues estos semejan todos los estados de la república; su pantalón los hace caballeros lo mismo que á cualquiera otro que lo lleva, la sotana morada los hace obispos, y el sombrero de copa viene á hacerlos así como senadores de la República, resultando de todo este conjunto un carnaval perpetuo ó una parodia burlesca del traje clerical.

Y después de todo, semejantes gobiernos se llaman liberales. No hay palabra que más se preste al sarcasmo que esta palabra *liberal*; es decir, libertad para todo, menos para que cada uno pueda cumplir con su deber. Cualquiera día le ocurrirá al gobierno mejicano legislar sobre las corbatas de los caballeros y sobre los corsés de las señoras, y no habrá remedio sino resignarse.

Mientras tanto el país no adelanta, ó si adelanta es por los extranjeros; las minas y canteras son explotadas por los yankees, casi todos los ferrocarriles son de empresas yankees y gran parte de la riqueza del comercio ó el comercio entero está en manos de los españoles; y para los mejicanos basta como triunfo el que los frailes y monjas no salgan á la calle con el hábito.

Pero al tratar de la religión en Méjico, no nos hemos de fijar tan sólo en su gobierno, es decir, en esa fracción descreída é indiferente; nos hemos de fijar más bien en las masas populares, que si bien no son del todo excusables de la mala dirección del país, tampoco son responsables de todos los desaciertos de su gobierno.

En esas muchedumbres populares se encuentra en Méjico un catolicismo profundo y un desinterés sin igual en favor de la Religión y en el sostenimiento de su culto. Buena prueba de esto son las riquezas acumuladas en los templos, que si las revoluciones civiles no las hubieran arrancado, seguramente que los templos mejicanos hubieran sido los más ricos del mundo.

Las iglesias de la capital de Méjico son 93; pero he leído autor que dice que hace cuarenta años eran 300. No sé lo que habrá de verdad en este punto, pero lo cierto es que todas estaban ricas y aún hoy día no están pobres.

Las riquezas que la catedral poseía en este sentido, son fabulosas: todas las estatuas de sus altares eran de plata maciza, cubiertas de oro y adornadas de piedras preciosas. Existía del mismo metal una lámpara tan grande, que tres hombres entraban dentro de ella cada vez que era preciso limpiarla, y estaba además enriquecida con adornos que figuraban cabezas de león y otros animales que lo eran de oro macizo. Las estatuas de plata desaparecieron en las guerras civiles, pero aún se conserva la balaustrada del presbiterio, que es de plata maciza.

En el resto de las iglesias se conserva tan sólo algo de su grandeza antigua, pero la mayor parte de las riquezas ha desaparecido.

El estilo con que están construídas las iglesias es vario. La catedral es de un estilo que apenas se puede precisar, es el que se usó en España después del renacimiento; una mezcla de gótico, renacimiento y plateresco; es de un trabajo inmenso, de naves muy espaciosas, de columnas robustas, capaces de desafiar los siglos, y de arcos altísimos y elegantes.

Pegada á la catedral existe otra iglesia llamada Sagrario, de menores dimensiones que aquella, pero de mucho más lujo y elegancia; su estilo es churrigueresco, que era el que dominaba en España en todo el siglo dieciocho, y según el cual fueron construídas las iglesias del Nuevo Mundo en aquel siglo. Gran parte de las iglesias mejicanas y sobre todo los retablos, de los altares son de este estilo; pero el oro abunda en todo, principalmente el dorado de los retablos es brillantísimo, y casi se ve uno impulsado á perdonar á Churriguera lo recargado de sus adornos por el oro finísimo que en ellos se empleaba. En la iglesia de los Carmelitas de San Angel hay una capilla del mismo estilo, tan bien hecha que jamás he visto cosa más bonita.

La colegiata de Guadalupe, que está á cinco kilómetros de Méjico, es una preciosidad, una verdadera taza de oro; su estilo y sus pinturas son de un gusto exquisito.

En esta iglesia se conserva el cuadro milagroso de Nuestra Señora de Guadalupe, aparecida á los indios en la cumbre de Tepeyaca. El altar mayor donde está el cuadro es cuádruple, es decir que tiene cuatro altares, de modo que en los cuatro lados pueden decirse cuatro misas al mismo tiempo. Obedece esto á la gran devoción que tienen los sacerdotes de decir la misa delante de la milagrosa imagen, como también á que los fieles se ven movidos de la misma devoción de mandarlas decir.

Este santuario es de tanta devoción en Méjico que durante todo el día está la gente entrando en él, caminando de rodillas desde la plaza que está en su frente hasta el altar mayor donde se venera la sagrada imagen.

En el resto de las ciudades de la República se practica la religión casi del mismo modo que en la capital, y aún mejor si se quiere, pues no se presentan tantas trabas y dificultades como allí donde reside el gobierno supremo.

FR. SAMUEL DE SANTA TERESA.

(Continuará.)





BIBLIOGRAFÍA

Manual de los Hermanos de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen.—Participamos á nuestras Comunidades y en general á todos nuestros terciarios carmelitas que acaba de hacerse una nueva edición del *Manual* en nuestra imprenta de EL MONTE CARMELO. Sale á luz esta tercera edición, corregida y adicionada con las novísimas resoluciones romanas que tanto aclaran algunos puntos y cuestiones sobre las Ordenes Terceras. Por lo demás es muy recomendable la presente obrita, no sólo por la doctrina y espíritu que contiene al trazar con mano maestra la senda por donde debe andar todo terciario carmelita para cumplir fielmente las obligaciones de su alto estado, sino también por su limpia y esmerada impresión y elegante encuadernación. El precio es de una peseta el ejemplar encuadernado.

Monumenta Histórica Carmelitana.—Se ha dado ya á luz pública el segundo cuaderno de esta obra que comprende las Actas de los Capítulos Generales celebrados desde 1336 á 1425.

Excepcional interés ofrecen las determinaciones tomadas en estos

Capítulos, porque nos dan idea clara de las vicisitudes porque ha atravesado la Orden, el espíritu que ha informado siempre su legislación y el estado más ó menos próspero que alcanzó en el siglo XIV y principios del XV.

Los puntos más oscuros, vienen aclarados con algunas notas muy eruditas del R. P. Benito, que podrán servir no poco á quien emprenda el laudabilísimo trabajo de escribir la Historia general de la Orden Carmelitana.

Agradecemos muy de veras el ejemplar que el R. P. Benito Zimmerman ha tenido la atención de regalarnos.

Los que deseen hacerse con tan interesante obra pueden acudir á la Administración de EL MONTE CARMELO.

Del Gobierno de las Comunidades religiosas, escrito por el Reverendo P. Benito Valuy, de la Compañía de Jesús.—Una de las causas de donde proceden las dificultades en el gobierno de las almas, está en la ignorancia ó en el olvido de los medios más convenientes para este fin. Una obra, pues, que ilustre y despierte á los Superiores para el recto desempeño de su cargo,

deberá ser recibida con aplauso por toda persona encargada *Del gobierno de las Comunidades Religiosas*. Tal es el presente y completísimo tratado de Valuy, del autor de *Las Virtudes del Religioso*.

El espíritu que anima dicha obra es genuinamente evangélico. La caridad la inspira, la sabiduría la alumbra, el celo de la salvación de las almas la impulsa, la prudencia la dirige; el método la hace ordenada; la erudición, amena; la brevedad en las materias aleja el cansancio; la claridad en la exposición satisface el espíritu; en ella el superior hallará instrucción para formarse, luz para discernir, resolución para obrar, consejo en la dirección, prudencia en las correcciones, paciencia en las contradicciones; y aun el súbdito mismo, encontrará ventajas importantes: en las reglas para dirigir á otros aprenderá no pocas para dirigirse á sí mismo y para tratar á los demás; se acomodará más fácilmente á la obediencia en consideración á las dificultades y trabajos que pesan sobre el encargado del gobierno, y se instruirá con tiempo en esa *arte de las artes*, para no hallarse desprevenido cuando sea llamado á ejercer cargos directivos.

Un magnífico volumen de 506 páginas en 4.º mayor en rústica, 4 pesetas; ricamente encuadernado, 5 pesetas. Los pedidos al Editor Gustavo Gili de Barcelona

Nuevo Diccionario Francés-Español y Español-Francés, por D. Miguel de Toro y Gómez.—Son muy numerosos los diccionarios publicados en las lenguas española y francesa, pero todos son muy antiguos y no corresponden á las necesidades del día, á consecuencia

del sinnúmero de palabras nuevas que han entrado á formar parte del lenguaje.

Además podemos decir que la mayor parte de los publicados desde hace más de 50 años, son malas compilaciones de otros anteriores.

El acreditado Editor Gustavo Gili ha confiado la confección del *Nuevo Diccionario Francés-Español y Español-Francés*, que pone en venta al autor del *Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana* que tanto éxito ha tenido y sigue teniendo, D. Miguel de Toro y Gómez, cuyo nombre es ya popular en todos los países de habla castellana por la diversidad de sus notables publicaciones.

El *Nuevo Diccionario Francés-Español y Español-Francés* es el único que contiene en la parte española el vocabulario íntegro de la 13.ª y última edición, de Diciembre 1899, de la Real Academia Española.

No podemos hacer mejor que reproducir aquí algunos párrafos de la introducción del autor, que encabeza la parte *Francés-Español*:

«En el presente Diccionario, resultado de muchos años de estudio y de experiencia, nos hemos esforzado por hacer ver que nuestra lengua no merece el calificativo de indigente, sino que posee abundantes riquezas. Si en algunos Diccionarios faltan numerosísimas voces y acepciones, culpese á la indiferencia ó al descuido de los autores y no á la lengua. Sin embargo, por esa deficiencia general, nuestro trabajo ha sido mayor, pues hemos tenido que rastrear minuciosamente en multitud de obras técnicas ó especiales, debidas á autores reputados, voces y acepciones muy difíciles de encontrar. La determinación de una sola

voz ó acepción ha costado con frecuencia largas investigaciones, y más de una vez hemos tenido que consultar por escrito á personas competentes de España y de otros puntos.

«No pretendemos haber hecho una obra perfecta, porque no hay obra humana que no sea susceptible de perfección; pero no hemos perdonado esfuerzo alguno para ofrecer al público hispano-americano, en un volumen manual y de moderado precio, un *Diccionario* en que nada falte de lo usual y necesario y en que no ocupen el lugar de las cosas útiles, las definiciones vagas y ociosas.»

Para los pedidos dirigirse á casa del Editor Gustavo Gili, Universidad, 45, Barcelona.

Un tomo en 8.º mayor de 1.173 páginas, encuadernado en tela inglesa, 8 pesetas.

Del mismo Editor, apreciable amigo nuestro, hemos recibido un ejemplar de *El Libro del Maestro para la enseñanza del Dibujo* que consta de 250 lecciones modelos, ocho de ellas en color por Abel Chanzel y J. Azais, y que elegantemente encuadernado se vende al precio de 5 pesetas; y también *Método de Corte y Armado*, por Madame G. Schefer, Inspectora de las Escuelas de París, libro indispensable á la mujer que se dedique á la confección de trajes, y á la que quiera vestirse á sí misma y á la

familia con facilidad, elegancia y economía.

En rústica, 3 pesetas; y ricamente encuadernado, 4 pesetas.

Pastoral notable.—Con tarjeta muy atenta, el dignísimo Arzobispo de la Archidiócesis de Valencia nos ha remitido un ejemplar de la carta pastoral que dirige á su clero y pueblo al inaugurar su Pontificado. Notable, como todos los escritos del Sr. Guisasola, con singular maestría trata en ella de *La incredulidad contemporánea: su desenvolvimiento y sus causas*. Es un trabajo digno de un gran filósofo y de un Prelado de la Iglesia.

Documentos importantísimos.

—Hemos recibido un folleto que contiene la carta *Inter catholicos Hispaniae*, y las comunicaciones dictadas para el cumplimiento de sus preceptos por el Sr. Guisasola, siendo Obispo de la diócesis de Madrid-Alcalá. El ejemplar se vende á 20 céntimos en las librerías religiosas.

También hemos recibido un Reglamento orgánico de la Exposición de Agricultura, Industria y Artes que se celebrará en Valladolid el 20 de Septiembre próximo y que promete ser de gran interés para nuestra industria y comercio.

A todos les damos muchas gracias.





Crónica Carmelitana

Roma.—Con la acostumbrada solemnidad se ha celebrado en Roma la fiesta de Nuestra Santísima Madre la Virgen del Carmen, en la que toma parte todo el pueblo romano. En nuestra Iglesia de Santa María de la Scala, celebró la Misa de Comunión general su Eminencia el cardenal Gotti.

A la Misa cantada asistió otro eminentísimo purpurado. Por la tarde, después algunos cánticos y un elocuentísimo sermón, dió la bendición el cardenal Respighi. Con igual esplendor se celebró en las iglesias de Santa Teresa, Santa María de la Victoria y Santa María in Traspontina.

Carta de Londres.—Muy R. P. Director:

Uno de los actos más conmovedores de nuestra sacrosanta Religión tuvo lugar en la Iglesia de los RR. PP. Carmelitas de esta ciudad el día de Nuestra Santísima Madre del Monte Carmelo.

A las once en punto de la mañana del día mencionado, á los acordes de la marcha real española, se descubrió la lápida que en honor de la entonces Princesa Ena, hoy Reina de España, ha sido colocada en el lugar mismo donde la Princesa oyó la Santa Misa el día de su partida de Londres para España, día de la Ascensión, 24 de Mayo próximo pasado.

La lápida, que estaba adornada con banderas españolas é inglesas, fué descubierta por el embajador español, Excmo. Sr. Polo de Bernabé, que, en compañía del Excmo. Sr. Marqués de Villalobar, asistió al sublime acto. Inmediatamente se cantó un solemne *Te-Deum* en acción de gracias por haber salido ilesas SS. MM. del inicuo atentado cometido el día de su real enlace.

Terminado el *Te-Deum*, comenzó el incruento y santo sacrificio de la Misa Pontifical, oficiada por el Excmo. Sr. Obispo de Amiyela, Coadjutor del Excmo. Sr. Arzobispo de Westminster, asistido de N. M. R. P. Vicario Provincial, Sr. José Domingo de Jesús Crucificado.

La cátedra del Espíritu Santo estuvo dignamente ocupada por el M. R. P. Coupe, de la Compañía de Jesús, quien, con la elocuencia que le caracteriza, ensalzó las glorias de la Virgen María del Monte Carmelo, é hizo acertadas observaciones sobre la protección de la Sma. Virgen, dirigiendo al mismo tiempo una plegaria para la nueva Reina de España.

La lápida dedicada á la Reina lleva en su parte superior varias cla-

ses de Armas; esto es, en el centro las Armas pontificias; á la derecha, las Armas españolas; y á la izquierda, las Armas de la familia de la Reina Victoria Eugenia.

La lápida es de finísimo marmol, está esmeradamente labrada y lleva la siguiente inscripción:

¡Oh Madre del Monte Carmelo!

Continúa desplegando tu manto protector sobre la Reina de España que, arrodillada en este sitio, oyó misa en la mañana en que partió de Inglaterra para su país de adopción, fiesta de la Ascensión, 24 de Mayo de 1906.

Esta lápida ha sido colocada por suscripción de los católicos ingleses y en acción de gracias por haber sido preservada del inicuo atentado perpetrado contra S. M. el día 31 de Mayo de 1906.

Presenciaron la ceremonia los Duques de Norfolk, el marqués de Ripón, Mirs Maxwel y otras muchas personas de la aristocracia inglesa.

La inmensa muchedumbre que llenaba las naves del Templo quedó muy satisfecha del acto realizado por los PP. Carmelitas en honor de la Princesa Ena, hoy Victoria Eugenia, Reina de España. C. D.—*Londres, 18 de Julio de 1906.*

Según *The Catholic Times* del 20 de Julio, los Reyes de España en su viaje á Inglaterra oirán una misa en el altar de la Virgen del Carmen de nuestra Iglesia de Londres, en acción de gracias por haberles sacado ilesos del bárbaro atentado del 31 de Mayo.

Nuestra Señora del Carmen.—Dice un periódico de Madrid:

«Como habíamos anunciado, el miércoles último tuvieron lugar las grandes solemnidades con que la Real, Ilustre y Primitiva Esclavitud de Nuestra Señora del Carmen, sita en la parroquia del mismo nombre, obsequió á su divina tutelar.

La comunión general, verificada á las siete y media de la mañana, fué muy numerosa, y el señor Uribe pronunció elocuente y delicada plática en acción de gracias.

A las diez y media dió principio la misa solemne, en que se hizo uso del magnífico terno propiedad de la Real Esclavitud, obra verdaderamente de mérito, no ya por su valor material, que es mucho, sino por su antigüedad y exquisita labor. Fué confeccionado en Toledo, en los primeros años del siglo XVIII.

El Rvdo. P. Ramonet cantó en hermosos conceptos las glorias del Carmelo, haciendo resaltar el mérito de esta Real Esclavitud, por ser la primera en Madrid, cerca de un siglo antes que otra alguna de su título, que rindió culto á la Madre del Divino Amor, bajo el dulcísimo título del Carmelo.

A las seis de la tarde dieron comienzo los ejercicios, pronunciando un elocuente sermón de despedida el muy ilustre señor don Angel Lázaro.

En todos estos actos, á los cuales asistió gran concurso de fieles, interpretó una buena orquesta, dirigida por el notable maestro señor Caravantes, escogidos números de su vasto repertorio religioso.

La festividad del Carmen y los marinos.—Con extraordinaria solemnidad y gran concurrencia de fieles se celebró ayer en todas las

iglesias de esta corte, sobre todo en las de Nuestra Señora del Carmen y San José, la festividad de la excelsa patrona de los marinos.

También estos han dado una vez más pruebas inequívocas de su amor á la que tantas veces invocan en momentos de lucha terrible contra los elementos, y en Barcelona como en Cartagena, en Cádiz y Ferrol, en todas partes los buques estaban empavesados y sus tripulantes acudían á los templos á oír misa, presidiéndoles sus jefes.

De la iglesia de San José salió la procesión de todos los años.

Fiestas del Carmen en San Benito el Real de Valladolid.—Pocas veces se ha visto más concurrida la Novena de Nuestra Santísima Madre la Virgen del Carmen que este año, atraídos los fieles por la incomparable elocuencia del R. P. Estanislao de la V. del Carmen. De sus sermones dice un diario de aquella localidad lo que sigue:

«Es digna de todo encomio la predicación que en la Novena de Nuestra Señora del Carmen ha venido sosteniendo el R. P. Estanislao.

Conocidas son en esta capital sus grandes cualidades oratorias y todo el mundo recuerda con el mayor entusiasmo sus oraciones sagradas, pero en esta ocasión tanto por las cuestiones defendidas como por el santo fuego de sus sermones, han despertado grandísimo interés.

El P. Estanislao ha estudiado el pavoroso problema del socialismo y anarquismo con todo el fervor de un inspirador y con todo el amor de una gran caridad por sus semejantes, y durante la novena ha ido haciendo la visección de nuestra sociedad y presentando los remedios que deben ponerse en práctica, si se quieren atajar los temerosos avances del mal.

Con este motivo ha desarrollado sucesivamente los siguientes puntos: la Sociedad, la patria, la familia y la religión. Sobre los cuales trabaja el socialismo, para socavar los cimientos constitutivos de todo orden.

Su incansable elocuencia ha perseguido hasta su última trinchera al enemigo, poniendo al descubierto sus intentos y haciendo ver palpablemente el estado de desconcierto social á que caminamos si no volvemos la vista á los eternos principios de la religión y moral cristiana.

Tanto para el pobre como para el rico ha tenido acentos de gran convicción para persuadirles de que sus intereses antagónicos en la vida y en el estado sin Dios, sólo encuentran armonía en el seno de la religión de Jesús, que vertió su sangre preciosísima por todos y nos legó una doctrina de sublime amor al prójimo.

Sólo hay una doctrina salvadora para los profundos males que aquejan á los pueblos, y esta doctrina, que trasformó el mundo salvándole de su total ruina en otras edades, es la única que hoy puede conducirnos á buen puerto.

Nunca ha podido dudarse de esto, pero es menester que lleguen á la mente del hombre estas enseñanzas con aquel fuego santo y aquella intuición soberana que la caridad y el amor sólo pueden llevar á nuestros corazones.

Por eso la predicación del Rvdo. P. Carmelita ha reunido en torno de sí á todo lo más notable de Valladolid en los días de esta Novena, y sobre todo á gran muchedumbre del pueblo que con ávidez escuchaba su palabra vehemente y poderosa.

Innumerables fueron las comuniones que se dieron el día de la fiesta y á la procesión de la tarde puede decirse que asistió toda la ciudad castellana.

En el Carmen de Burgos.—Solemne, espléndida y suntuosamente, como era de esperar en esta tierra de la hidalguía y de la caballería, se ha celebrado el tercer Centenario de la fundación de la Comunidad de Padres Carmelitas en Burgos. El 27 de Junio se cantó una Misa y un *Te Deum* en acción de gracias en la iglesia de MM. Carmelitas. Los días 6, 7 y 8 del corriente se solemnizaron con un Triduo solemne, en el que tomaron parte el Excmo. Sr. Arzobispo, los RR. PP. Jesuítas y Capuchinos, la Junta honoraria de Caballeros y Señoras que se nombró para presidir los cultos y numerosas y muy nutridas representaciones de todas las clases de la sociedad. Con esto se le ha dado ocasión al pueblo burgalés de exteriorizar, en actos llenos de amor y sincero entusiasmo, sus simpatías á la Comunidad y su devoción á la Virgen del Carmen, que tres siglos ha tiene extendido su manto protector sobre la noble ciudad, cabeza de Castilla. La Novena, como siempre, concurridísima, despertando gran interés los temas durante ella desarrollados por el R. P. Marcelo, de quien la prensa local ha hecho el más cumplido elogio.

Solemnes cultos en San Clemente.—M. R. P. Director: Revelador de la grande piedad y acendrado cariño que la religiosa villa de San San Clemente, profesá á María Santísima, bajo la advocación simpática del Monte Carmelo, ha sido el solemnísimó novenario que á expensas de varias familias, ha tenido lugar en la Iglesia de los Rvdos. Padres Carmelitas Descalzos de esta residencia.

Durante los nueve días de cultos, que dieron principio el día 7 del corriente, ha habido sermón que ha predicado el R. P. Evaristo de Jesús María, presentando al religioso auditorio el Santo Escapulario bajo varios símbolos. Comenzó hablando sobre la Maternidad de María para con la humanidad, después explanó el amor de esta Señora para sus amantes hijos los Carmelitas, ya religiosos ya seculares, que estuvieran ornados con la insignia carmelitana del Santo Escapulario y finalmente trató éste considerándolo como vestido confeccionado por las benditas y hermosas manos de María Santísima del Carmen, como nubecilla preñada de gracias y cuyo benéfico influjo déjase sentir, no tan sola en esta vida, sino también en el lugar de la expiación, como Arco iris puesto en el firmamento del Carmen, como Escudo que defiende de los peligros del alma y del cuerpo, como Espejo ante el cual habrá de mirarse todo hijo de María del Carmen, y por último, dió fin al Novenario explicando los privilegios de la Bula Sabatina.

El día de Nuestra Señora por la mañana, á las siete y media, tuvo lugar la Comunión general. A las nueve y media, hermosa y galanamente decorada la Iglesia de Madres Carmelitas, se verificó en ella

la función religiosa á cargo del Clero parroquial, cantando las glorias de la Señora el R. P. Santiago, de la Orden de la Santísima Trinidad.

Por la tarde predicó el P. Pedro, Superior de los Trinitarios residentes en Alcázar de San Juan. Concluídos que fueron estos cultos, se hizo la procesión, presidida por el Clero secular, regular y autoridad civil.—*Benito Moreno.*—San Clemente (Cuenca) 18—7—1906.

Consuegra á Nuestra Señora del Carmen.—Muy solemnes han sido los cultos que en la villa de Consuegra, provincia de Toledo, se han celebrado en honor de la Santísima Virgen del Carmen por las hijas del Serafín de Avila durante nueve días.

No es fácil bosquejar la hermosura de estos homenajes religiosos que dejan todos los años imperecederos recuerdos en todos sus habitantes.

Todos los días, á las siete de la mañana, era la misa conventual y por la tarde, á las cinco y media, se exponía S. D. M. y á continuación se rezaba la Estación, Santo Rosario, al que seguía el sermón, la noveva y cánticos que las religiosas dirigían á su Santísima Madre, terminando con la reserva.

La Sagrada Cátedra la ocupó el R. P. Buenaventura de la Asunción, Carmelita Descalzo del convento de Toledo.

El último día se celebró la función principal. A las seis de la mañana fué la comunión general, mucho más numerosa que los años anteriores; á las ocho y media se expuso S. D. M., se cantó una misa muy solemne y predicó el R. P. Gracián, del convento de Franciscanos de la dicha villa, cautivando con su fácil decir los corazones de su numeroso auditorio. Por la tarde, después de la reserva el R. P. Buenaventura dió la Bendición Papal, precedida de una corta pero fervorosísima exhortación á la multitud de fieles que no cupiendo en la iglesia, le escuchaban desde la calle.

Después se ordenó la procesión que recorrió las principales calles de la villa, acompañando á la Virgen niñas vestidas de blanco, la Comunidad de Franciscanos y muchos miembros del clero regular y secular, el pueblo, terminándose con una preciosa salve cantada por las Religiosas.—*El Corresponsal.*

Otras fiestas.—Con la misma esplendidez se han celebrado las fiestas del Carmen en casi todas las ciudades y pueblos de importancia de toda la Península, que no es sólo en los Conventos Carmelitas donde se rinde homenaje á la Reina del Carmelo. Que la Virgen del Carmen siga otorgando su amoroso protección á este su pueblo que tan fervorosamente le encomienda sus necesidades.

Fiestas teresianas en Gandía.—Cuando la fe, la piedad y el amor laten al unísono en el corazón humano, todo acto resulta grandioso, admirable, estupendo. Las Hijas de María Inmaculada y Teresa de Jesús de la ciudad de Gandía, han demostrado, en sus fiestas al menos, poseer estas hermosas virtudes en alto grado; puesto que se han excedido en celo y actividad para que resultaran suntuosas y brillantísimas. La Iglesia de las Escuelas Pías, donde está canónicamente establecida la

Archicofradía Teresiana, ofrecía á los ojos del pueblo fiel ese aspecto pintoresco y hermoso que regocija el espíritu y enternece el corazón. La pulcritud más exquisita, el gusto más refinado, el entusiasmo más ardiente, habían trabajado de consuno para transformar en bello edén la grandiosa nave del templo, al que sólo faltaban los alientos de las perfumadas brisas primaverales para convertirlo en jardín delicioso.

Bajo su techumbre respirábase la fragante esencia de las flores más delicadas, ese ambiente purísimo que adormece los sentidos y eleva el alma á las mansiones dulcísimas del supremo goce. Multitud de luces eléctricas y de acetileno, estéticamente combinadas, daban al poético cuadro brillantéz inusitada; sus fúlgidos destellos irradiaban sobre el encantado vergel, como irradian los dorados rayos del sol naciente sobre las deliciosas florestas del valle.

Brillaba el altar mayor como perla finísima engastada en aquel ramo inmenso de flor y verdura, y en su centro destacaba, bajo valioso dosel, como estrella de primera magnitud, como lucero esplendoroso, el sol de soles, Cristo Jesús, en el Sacramento augusto del Altar, y á ambos lados, sobre mágico pedestal, las bellísimas imágenes de María y Teresa, sonrientes, tiernas, amorosas, arrojando cariños á sus amantísimas hijas, que presurosas corrían á rendirles un tributo de amor y gratitud, como prueba ardiente de su fe y de su piedad inextinguibles.

Elegante tarjetón á dos tintas anunciaban el número y orden de los ejercicios del Novenario, en el que la orquesta tocó selectos Trisagios y la *Corona de desagravios* con música, compuesta para esta Archicofradía.

De los sermones estaba encargado D. Rafael Marín, beneficiado de los Santos Juanes de Valencia, cautivando á todos por la sencillez, á veces elocuentísima, de su estilo. Oyéndole, parecía habernos trasladado á los tiempos del candoroso Obispo de Ginebra, San Francisco de Sales. Las palabras han quedado grabadas en el corazón de las Teresianas, y con la gracia de Dios, han de ser muy fecundas en excelentes resultados.

El último día del novenario tuvo lugar un número que no figuraba en el Programa. Nos referimos á la bendición de la por todos conceptos preciosísima bandera bordada en oro y sedas, obra de las señoritas Teresianas, que han llevado á cabo en dos meses escasos; lo que indica que cuando se trabaja con fe, el éxito viene á coronar los más atrevidos proyectos.

Para el día 10 señalaba el Programa Misa solemne á toda orquesta con sermón y bendición Papal, y por la tarde procesión, y así se realizó, interpretándose la partitura de Eslava, siendo el panegírico de la Santa Madre elocuentísimo, y lucidísima la procesión, confundiéndose al entrar ésta en el Templo los acordes de la *Marcha Real* con el estampido de la *traca*, el latir de las campanas, el resplandor de las luces y las aclamaciones que á sus Madres María y Teresa dirigían las católicas hijas de Gandía.

No cabe duda, que «si toda verdad es bella y toda belleza es una gran verdad,» verdad es, y tanto más consoladora cuanto más bella, la de que todos los actos de nuestra Religión sacrosanta, tienen en sí un no se qué de divino y misterioso que se insinúan en los recónditos

pliegues de nuestro corazón; y días como estos constituyen esos momentos de la vida, cuyo sólo recuerdo, como dice Sandean, es suficiente para borrar años enteros de sufrimiento.

Gandía, 20 de Junio de 1906.

En honor del Niño Jesús de Praga.—Con toda solemnidad y gran entusiasmo del elemento infantil, se ha inaugurado en nuestra iglesia del Carmen de esta Ciudad la Asociación del Niño Jesús de Praga el pasado domingo 29 de Julio.

En la tarde de este día se celebró una bonita función religiosa que amenizaban los coros de niños con preciosos himnos cantados á su bendito Patrón. Terminó la fiesta con una lucida procesión en la que se llevaron las imágenes del Niño Jesús de Praga y de la Virgen del Carmen en hombros de los mencionados niños.

El día 26 del presente, cuarto domingo del mes, tendrá lugar la imposición de medallas á los miembros de esta Asociación que, dada la animación que existe, promete ser muy solemne.

Profesiones religiosas.—El día 15 del presente mes de Julio, tuvo lugar en el Convento de Carmelitas Descalzas de Loeches un acontecimiento que durará siempre en el recuerdo de los habitantes de la citada población. A las siete de la mañana del día referido, pronunciaron los votos simples, con todas las formalidades prescritas por la Iglesia, las virtuosísimas hermanas María Carmen del Santísimo Sacramento y Ana María de San José, aquella de Bilbao y ésta de Vitoria. Dirigió la palabra á las nuevas Profesas, el M. I. Sr. Arcipreste de la catedral de Vitoria, Sr. Dr. D. Pedro González de Gámbari, encareciendo el Orador la importancia del amor de Dios, en el cual amor pueden encontrar las Religiosas fuentes inagotables de gracias para poder cumplir los deberes anejos á su santo estado.

Mil enhorabuenas á las nuevas profesas, á sus respetables madrinas y á la Comunidad de Carmelitas de Loeches.

Tomas de Hábito.—El día 20 de Mayo tomó el hábito de Carmelita en el Convento de Cuenca, la señorita valenciana María Bañuls Giménez, que ha mudado su nombre por el de H.^a Consolación del Santísimo Sacramento. Impúsosele el M. I. Sr. Deán de la S. I. C. de Gerona, don Estanislao Almonacid, y fué madrina en el acto la hermana de la novicia, señorita María Angeles Bañuls.

—En las Carmelitas Descalzas de San José de Antequera tomó el hábito del Carmen el día 24 de Junio la joven navarra, señorita Manuela Esquiroz y Aranguren. Predicó en dicha solemnidad el Arcipreste don Rafael Bellido.

—El día 27 de Junio ingresó en el Convento de Carmelitas Descalzas de Zumaya la señorita María de la Presentación Eriz y Sáinz, natural de Madrid. Vistióla el Santo Hábito el Presbítero D. Eladio Umérez, predicando un sermón de circunstancias el R. P. Franciscano Manuel Umérez.

Apadrinaron á la novicia en tan solemne acto sus señores tíos don Damián Arana y D.^a Higinia Sáinz. Su nombre en religión, María Presentación del Sagrado Corazón de Jesús.

—En las Carmelitas Descalzas de San José de Guadalajara han tomado el hábito del Carmen las señoritas, Angélica Posada y Asunción Rodríguez, que han trocado sus nombres por los de H.^a Teresa de Jesús y H.^a María Asunción del Patrocinio de San José. Impúsoles el Santo Hábito el M. R. P. Jerónimo de la Santísima Virgen, Definidor Provincial de la Provincia de Castilla.

—En las Carmelitas Descalzas de la Encarnación de Lerma ha ingresado la joven burgalesa Srita. Paula Martínez, el día 11 de Julio.

Revistióla del santo hábito el R. P. Fr. Valentín de la Asunción Prior, de los Carmelitas Descalzos de Burgos, dirigiendo una hermosa plática alusiva al acto, el M. I. Sr. D. Antonio M. Gutiérrez Ballesteros, Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Burgos.

Fué madrina en la ceremonia de la imposición la señorita Emilia Rebollo.

La nueva novicia ha tomado el nombre de Hermana María Sagrario de la Encarnación

Nuestra enhorabuena á las nuevas novicias y Comunidades.

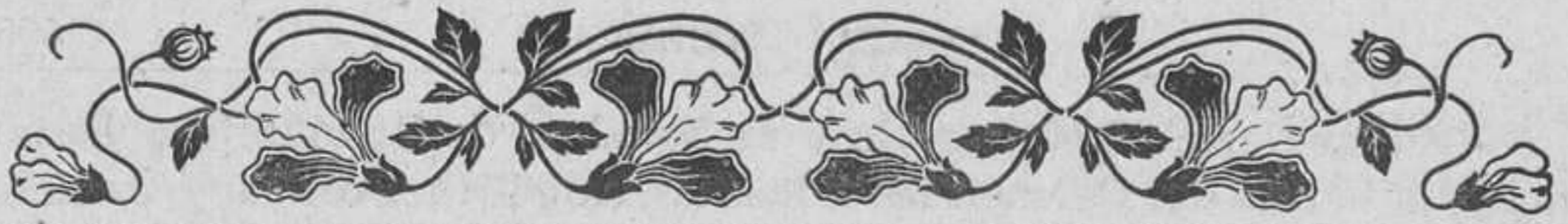


NECROLOGÍA

En el Carmelo de Murcia pasó á mejor vida el 8 de Julio, á los 52 años de edad y 34 de religión, la Madre María Catalina de S. José. Desempeñó la finada con gran acierto los importantes cargos de Maestra de Novicias y Priora. Entre sus devociones favoritas contaba la del Milagroso Niño Jesús de Praga, quien no dudamos habrá premiado en el cielo la vida ejemplar y mortificada de tan humilde religiosa.

R. I. P.





Crónica General

Roma.—*Nueva publicación de un Decreto.*—La Secretaría del Vicariato ha publicado nuevamente el Decreto de la Congregación del Índice, de 6 de Diciembre de 1895, acerca de la lectura de libros prohibidos, en el cual se declara que los que tienen licencia general para leer libros prohibidos no pueden leer los no autorizados por el Ordinario, sin especial licencia de éste.

Nuevas beatificaciones.—Para el próximo año se preparan más beatificaciones de venerables, entre otras la de la Madre Barat, fundadora de las Damas del Sagrado Corazón de Jesús, y para 1908, con ocasión del Jubileo sacerdotal de Su Santidad Pío X, se verificarán también algunas canonizaciones de bienaventurados siervos de Dios.

Arbitraje del Papa.—El *Osservatore Romano* publica una nota en la cual se dice que habiendo decidido las dos Republicas de Colombia y el Perú, en un tratado internacional, someter al arbitraje de la Santa Sede todas las cuestiones litigiosas que pudieran surgir entre ellas, los Gobiernos de esos dos Estados han recurrido al Soberano Pontífice para resolver una cuestión de límites.

Con motivo de esas diferencias, los soldados de las dos Repúblicas habían ocupado militarmente los territorios en litigio.

El Papa, al comunicar que accedía á la solicitud de arbitraje, ha pedido que por de pronto el ejército desalojara la zona discutida, á lo cual han accedido Colombia y el Perú.

Alemania.—*Triunfos del Catolicismo.*—Nadie ignora la situación próspera de los católicos en el imperio germano, tanto desde el punto de vista político y social como religioso.

Alemania tenía, al comenzar el siglo pasado, 26 millones de habitantes con 9.500.000 católicos. Hoy, según la última estadística, tiene 60 millones de habitantes y 19 idem de católicos, constituyendo éstos la tercera parte del imperio.

El promedio anual de conversiones es de 12,90 por 1.000

En cuanto á los puntos de vista político y social, el Centro en el Parlamento, los famosos Congresos, las múltiples y bien organizadas instituciones sociales, la prensa, etc., son pruebas bien palpables de la inmensa vitalidad que allí tiene el Catolicismo, y de la amplísima esfera en que se desarrolla su acción.

El mismo Emperador busca para su política interior el apoyo del mismo Centro, mientras procura para el exterior el protectorado oficial de Oriente.

En ninguna parte, acaso, se ha visto la Providencia de Dios tan palpable en favor de su Iglesia como en Alemania.

Su desarrollo industrial, después de 1870, modificó el carácter alemán, haciéndole más tolerante y amplio; las persecuciones del Kulturkampf en tiempos de Bismarck, sirvieron para dar cohesión y solidaridad á los católicos; las ideas racionales han producido apologistas famosos, sabios de primer orden; los sistemas socialistas han dado lugar á una multitud de obras de sociología católica, que son modelo que procuran imitar todas las naciones.

No nos inquieta, pues, el porvenir del Catolicismo; aparte de la promesa divina que lo hace inmortal, vemos que cuando baja el nivel religioso en algunas naciones se eleva en otras, y en vez de perder terreno avanza más y más.

El Kaiser y los soldados católicos.—El Emperador Guillermo II, además de insistir en sus actos de aproximación hacia la Santa Sede, ha dado recientes muestras de respeto á las creencias católicas, pues acaba de dispensar á los soldados católicos todo servicio militar en los días de Pascua de Resurrección, de Pentecostés, de Navidad, de la Circuncisión, Ascensión y *Corpus Christi*. Además, da facultades á los comandantes para que, en cuanto lo permita el servicio, autoricen á sus subordinados católicos para que guarden también las fiestas de la Epifanía, Purificación, Anunciación, Asunción, Inmaculada Concepción y fiesta de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y por último, que puedan asistir á las fiestas religiosas de la localidad, siempre que no sea obstáculo el servicio de cuartel.

Congreso Mariano Internacional de Einsiedeln.—El proyectado viaje de devoción y recreo al más augusto templo de Suiza con ocasión del más glorioso acontecimiento del año 1906, ha despertado generales simpatías por lo económico y bien ideado de sus marchas y paradas. Partiendo el día 13 de Agosto de Hendaya, camino de Lourdes, Lyon, Ginebra y Zurich, y volviendo de Einsiedeln para Lucerna, Interlaken, Berna, y Ginebra, llegará á la tarde del 25 á Por-Bou, después de haber hecho todas las travesías y paradas en las mejores horas del día, para contemplar á gusto la soberbia naturaleza y los grandiosos santuarios de Francia y Suiza.

Para cerrar ventajosamente las condiciones del viaje se necesita saber cuanto antes el número y calidad de los congresistas, advirtiéndose que de reunirse el número deseado, se verificarían la ida y vuelta á 575 pesetas en 1.^a, á 460 en 2.^a y 290 en 3.^a, en que van incluidos todos los gastos de la comida, transportes, visita de santuarios y monumentos, etc., excepto la estancia de las terceras clases en Einsiedeln que se regularía aparte.

Para más indicaciones dirigirse á D. Benito Acuña, Secretario de la Excm. Junta Nacional del Congreso Mariano (S. Isidro, 14, 3.^o Madrid.)

El plazo de suscripciones está para espirar.

Congreso Eucarístico Internacional.—El XVII Congreso Eucarístico Internacional se reunirá este año en Bélgica, en la ciudad de Tournai, del 15 al 19 de Agosto próximo.

Los Cardenales y Obispos de Bélgica y otros muchos Prelados tomarán parte en las magníficas ceremonias organizadas en honor de la Santa Eucaristía. Los sermones serán predicados: el miércoles, día 15, por el Rdo. P. Coubé; el jueves, 16, por el canónigo Jauvier; el viernes, 17, por el Rdo. P. De Vos, provincial de la Compañía de Jesús en Bélgica; el sábado, 18, por Mons. Rumeau, Obispo de Angers.

Rusia.—*Disolución de la Duma.*—Por un ukase imperial del Zar ha quedado disuelta la Cámara de Diputados en el imperio moscovita. He aquí parte del texto del manifiesto:

«Habíamos llamado por nuestra voluntad á los representantes de la nación rusa á realizar una obra legislativa. Nosotros, que esperamos firmemente en la clemencia divina y creemos en un porvenir grande y brillante para nuestro pueblo, aguardábamos de sus trabajos un bien para el país. Habíamos propuesto grandes reformas en todos los departamentos de la vida nacional. Habíamos consagrado nuestros principales cuidados á disipar la ignorancia del pueblo con la instrucción, y á aligerar sus cargas facilitando las condiciones del trabajo y de la propiedad.

Una prueba cruel nos ha hecho fijar la atención; los representantes del pueblo ruso, en lugar de ocuparse de hacer labor legislativa, se han salido de la esfera de su competencia y se han entregado á informaciones sobre los actos de los Poderes locales establecidos por nosotros y á señalar las imperfecciones de las leyes fundamentales, que sólo pueden modificarse por nuestra voluntad imperial.

En suma: los representantes de la nación se han entregado á actos verdaderamente ilegales, como el llamamiento á la nación hecho por la Duma.

Los aldeanos, turbados por tales anomalías, y no esperando un mejoramiento de su suerte por los medios legales, se han entregado en algunos distritos al saqueo, á la destrucción de las propiedades, á la desobediencia de las leyes y de las autoridades. Nuestros súbditos deben recordar que el mejoramiento no es posible más que á condición de que el orden y tranquilidad reinen por completo.

Estamos dispuestos á no admitir actos arbitrarios ó ilegales, y por toda la fuerza del Poder legal impondremos nuestra voluntad imperial á los desobedientes.

Disolviendo la Duma, confirmamos nuestra intención inquebrantable de conservar esta institución, y conformes á nuestra intención, fijamos la convocatoria de la nueva Duma para el 5 de Marzo de 1907.

Con una creencia inquebrantable en la divina clemencia y en el buen sentido del pueblo ruso, esperamos de la nueva Duma la realización de nuestros deseos y la reforma de la legislación, en conformidad con las exigencias de la Rusia regenerada.

Hijos fieles de Rusia: vuestro zar os llama, como el padre llama á sus hijos, para regenerar nuestra santa Patria. Creemos que los grandes hombres por el pensamiento y la palabra surgirán, y que merced á sus trabajos asiduos, brillará la gloria de Rusia.—*Nicolás.*

Con este decreto imperial la Duma ha quedado completamente di-

suelta, y los revolucionarios, heridos con el golpe recibido, han intentado levantar abiertamente el estandarte de la guerra civil, constituirse en verdadera convención, destronar al Zar, y no se cuántas cosas más que cuentan los periódicos de por aquí, reproduciendo los sucesos de la Revolución francesa. No negaremos que en Rusia existe lucha terrible; pero también es cierto que á pesar de pintarnos la prensa democrática al Emperador abatido, al ejército indisciplinado, á los campesinos sublevados, y á las ciudades ardiendo, el hecho positivo es que el Emperador sigue gobernando, y el ejército haciendo fuego contra los sediciosos, y cuando la revolución ha levantado su cabeza en Moscou y otras ciudades, ha sido reprimida con mano fuerte, lo cual supone un gobierno poderoso.

España.—*En honor de Berrio-Ochoa.*—Solemnísimas han sido las fiestas celebradas en Elorrio en honor del insigne mártir Dominico, Fray Valentín de Berrio-Ochoa. A ellas han asistido los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Arzobispo dimisionario de Valencia, y Obispo de Vitoria, Ciudad-Real y Sión.

El día 14, en la Misa mayor, predicó el Excmo. Sr. Obispo de Ciudad Real, y por la tarde el señor cura de Berriatúa, D. Ignacio Orbea. El 15 por la mañana el sermón estuvo á cargo del Rvdo. P. Fr. Narciso de Salazar, Rector del Seminario de Vergara y el de la función de la tarde fué predicado por el Rvdo. P. Saturnino de Urtiaga, y los del día 16 por el Excmo. Sr. Obispo de Sión y el Rvdo. P. Villalonga, de la Compañía de Jesús.

El entusiasmo de los paisanos del ilustre mártir y de todos los que han asistido á dicha fiesta ha sido grandísimo.

El Ejército y el culto católico.—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* ha publicado una interesante circular determinando, en varios preceptos que no reproducimos por carecer de espacio, cómo se debe entender y aplicar la ley fundamental de la nación en orden á los actos, ceremonias y prácticas del culto católico á que ha de asistir el Ejército.

«Ningún militar, cualquiera que sea su categoría—dice la circular—podrá excusarse de asistir á los actos religiosos que exigen la concurrencia ó representación del Ejército, porque las ideas propias debe guardarlas entonces cada uno en su fuero interno, obligados por deberes altísimos de disciplina, impuestos por la Constitución misma que decreta el servicio militar, sin que exista en la obediencia al mandato, coacción sobre las creencias ni violencia de la libertad de conciencia, digna de respeto por la ley.

»Tales actos revisten en lo externo, como no puede por menos de ser, el carácter esencial de actos del servicio, y no cabe por lo mismo, confundirlos con aquellos otros que se refieren á obligaciones personales del católico fervoroso, acerca de las cuales sí que toda orden contraria á las convicciones del que la recibiera sería violencia por quedar reservadas á la iniciativa y á la piedad de los fieles.»

Nuevo general.—El Capítulo general de los misioneros Hijos de Inmaculado Corazón de María, reunido en Aranda de Duero (Burgos)

ha elegido por Superior general de la benemérita Congregación al reverendísimo padre Martín Alsina.

El electo es religioso de grandes conocimientos científicos, de energía y valor extraordinarios, de serenidad ejemplar y de admirables dotes de gobierno. Está en plena virilidad de fuerzas, tiene grandes experiencias de la vida y ha visitado recientemente todas las regiones donde tiene casas ó residencias el Instituto, tales como Estados Unidos, Méjico, Brasil, Argentina, Chile, Fernando Póo y la mayoría de las provincias españolas.

Durante muchos años cooperó con el V. P. Clemente Serrat, recientemente fallecido, al gobierno de la corporación de la cual era Subdirector general. Para sustituirle en este cargo ha sido nombrado el Muy Reverendo Padre Antonio Naval, que reside en Roma desde el año 1884.

—**Prelados fallecidos.**—Ha fallecido en Artés, el Obispo dimisionario de Teruel, Dr. D. Juan Comes y Vidal.

Este Prelado, durante su episcopado, supo captarse las simpatías y el cariño de todos sus diocesanos, por las grandes virtudes que atesoraba.

Penosa enfermedad le obligó á abandonar su importante cargo, con gran sentimiento del Cabildo de Teruel y de los fieles de la diócesis.

Descanse en paz el virtuoso Prelado.

—También ha fallecido el Sr. Obispo de Plasencia, D. Pedro Casas Souto.

La noticia de la muerte del Sr. Casas ha producido en toda la Diócesis de Plasencia dolorosa impresión, pues dicho señor era querido y estimado por todos sus diocesanos.

El Sr. Casas contaba 80 años de edad, y ha muerto de una afección cardíaca.

Varón verdaderamente apostólico, de celo sin igual, de intransigencia ejemplarísima, deja con su historia y sus Pastorales verdaderos monumentos de doctrina, que harán perdurable su santa memoria entre los buenos.

El Cabildo Catedral ha designado al Arcipreste para regentar la Diócesis.

¡Que Dios haya acogido en su seno el alma del sabio y virtuoso Obispo de Plasencia!



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCRÓFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre

EL MONTE CARMELO

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

Precios de suscripción: *En España.* Un año, 6 pesetas; medio año, 3'50.—*En el Extranjero.* Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión, Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa, en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	Pesetas.
Devocionario Carmelitano (nueva edición)	1'50
El Culto de S. José y la Orden del Carmen (en pasta)	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica)	1'50
Peregrinación de Anastasio por el P. Jerónimo Gracián (en rústica)	3
El P. Gracián y sus Juces, (en rústica)	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta)	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica)	2
Floreillas del Carmelo, por el R. P. Plácido	1
Aromas del Carmelo	1'75
Guía de principiantes en la oración mental	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica)	6
Novenas de Ntra. Sra. del Carmen, S. José, Sta. Teresa, Niño Jesús de Praga, Devocionario de las almas del Purgatorio, Catecismo del Sto. Escapulario, con elegantes cubiertas, cada ejemplar.	0'20
Voces del Pastor en el retiro.	0'75
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga. Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones. ,	0'20
Vida del R. P. Hermann.	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, en pasta (cada uno)	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

EL ARTE RELIGIOSO GRAN TALLER DE ESCULTURA DE VENANCIO MARCO Caballeros, 18.—VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

PRECIOS MÓDICOS

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.